

# sautuola/xvi-xvii



años 2010-12

La revista científica Sautuola se encuentra incluida en los Catálogos LATINDEX y DICE, así como en las Bases de Datos ISOC, DIALNET (España) y REGESTA IMPERII (Alemania)



© De la presente edición:  
De los originales los autores, de la maquetación y composición el Instituto de Prehistoria y Arqueología "Sautuola"

*Edita:*

Instituto de Prehistoria y Arqueología "Sautuola" con el patrocinio de  
Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria

*Redacción:*

Instituto de Prehistoria y Arqueología "Sautuola"  
C/ Santa Lucía 45 - 2ºE  
39003 - Santander (Cantabria, España)  
Correo electrónico: institutosautuola@yahoo.es

- Consejo de Redacción
- Comité Científico

*Dirección:*

Dr. Miguel Ángel García Guinea

Dr. D. J. Antonio Abásolo Álvarez (Universidad de Valladolid)  
Dr. D. Germán Delibes de Castro (Universidad de Valladolid)  
Dr. D. Francisco Etxeberría Gabilondo (Universidad del País Vasco)  
Dr. D. Cesar González Sáinz (Universidad de Cantabria)  
Dr. D. J. Avelino Gutiérrez González (Universidad de Oviedo)  
Dra. Dña. Salette da Ponte (Instituto Politécnico de Tomar, Portugal)  
Dr. D. Ignacio Ruiz Vélez (Institución Fernán González, Burgos)

*Vocales:*

Ramón Bohigas Roldán  
Elena de Diego Anbuhl  
Carmelo Fernández Ibáñez  
Carmen Martín Gutiérrez  
Rosario Olabe Fernández

*Coordinación:*

Carmelo Fernández Ibáñez  
Ramón Bohigas Roldán

*Asesor lingüístico:*

Peter Smith

I.S.S.N: 1133-2166

Depósito Legal: SA - 1097 - 2010

Impreso en España / Printed in Spain

*Impresión, maquetación y fotomecánica:*

Gráficas Copisán - imprenta@graficascopisan.es

*La publicación de un trabajo en esta revista científica, no implica que la Redacción ni el Gobierno de Cantabria estén de acuerdo ni se solidaricen con el contenido de aquel. Las opiniones y los hechos consignados por los distintos autores de los artículos, son de la única y exclusiva responsabilidad de ellos mismos, en el uso de su plena libertad intelectual. / The publication of a paper in this scientific journal does not imply that that Editorial Committee or the Government of Cantabria agree with or support its contents. The opinions and facts given by the different authors of the papers are their own and exclusive responsibility, within the full use of their intellectual freedom.*

*Los textos de los artículos son reproducción de los originales entregados por los autores, siendo necesario citar la procedencia en cualquier transcripción o reproducción total o parcial de los mismos. / The texts of the papers are a reproduction of the authors' original manuscripts and it is necessary to cite the source of any total or partial transcription or reproduction.*

## INDICE / INDEX

### IN MEMORIAM

Miguel Ángel García Guinea (1922-2012) ..... 7-9

### I. PALEO-MESOLÍTICO / PALAEO-MESOLITHIC

El yacimiento arqueológico de “El Bosque” (Entrambasaguas, Cantabria). Algunas reflexiones en torno a los yacimientos al aire libre del paleolítico en el centro de la región cantábrica

The Archaeological Site of “El Bosque” (Entrambasaguas, Cantabria). Some reflections on open-air Palaeolithic sites in the centre of Cantabrian Spain

*Ramón MONTES BARQUÍN, Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ, José M. MORLOTE EXPÓSITO, Silvia SANTAMARÍA SANTAMARÍA* ..... 13-36

Paleoambiente en el Nivel III (Gravetiense) del abrigo de “El Cuco” (Castro Urdiales, Cantabria)

Palaeo-environment in Level III (Gravettian) at “El Cuco” Rock-Shelter (Castro Urdiales, Cantabria)

*Pedro RASINES DEL RÍO, Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ, Silvia SANTAMARÍA SANTAMARÍA, José Manuel MORLOTE EXPÓSITO y Igor GUTIÉRREZ ZUGASTI* ..... 37-44

Personal ornaments in Europe during the Solutrean: Evidences from Cantabrian Spain

Los objetos de adorno-colgantes en Europa durante el Solutrense: los datos de la región Cantábrica

*Esteban ÁLVAREZ-FERNÁNDEZ* ..... 45-52

El yacimiento del abrigo de Santa María (Valdáliga, Cantabria)

The Rock-Shelter of Santa María (Valdáliga, Cantabria)

*Mercedes PÉREZ BARTOLOMÉ, Jesús RUIZ COBO* ..... 53-67

### II. PREHISTORIA RECIENTE / RECENT PREHISTORY

*Nuevos datos sobre una alineación de menhires en el norte de Burgos: El yacimiento de Las Atalayas, en Avellanosa del Páramo (Burgos)*

New information about a menhir alignment in the North of Burgos: The site of Las Atalayas, Avellanosa del Páramo (Burgos)

*Miguel Á. MORENO GALLO, Germán DELIBES DE CASTRO, José A. LÓPEZ SÁEZ, Saúl MANZANO RODRÍGUEZ, Rodrigo VILLALOBOS GARCÍA, Alberto FRAILE VICENTE, Javier BASTONCILLOS ARCE* ..... 71-93

### III. EDAD DEL HIERRO / IRON AGE

Grabados zoomorfos sobre pizarra y otros epígrafes inéditos en castros asturianos

Zoomorphic Carvings on Slate and other Epigraphs at Asturian hillforts

*Ángel VILLA VALDÉS* ..... 97-112

### IV. ÉPOCA ROMANA / ROMAN PERIOD

*Pallantia* romana (primera etapa). Conclusiones establecidas a partir de los trabajos de excavación realizados en el núcleo urbano de la ciudad de Palencia

Roman *Pallantia* (first stage). Conclusions from the excavation work performed in the centre of the city of Palencia

*M<sup>ra</sup> Julia CRESPO MANCHO* ..... 115-144

Actuación arqueológica en los números 3 y 5 de la plaza de la Inmaculada de Palencia Archaeological Fieldwork at numbers 3 and 5 in Inmaculada Square, Palencia <i>Gregorio J. MARCOS CONTRERAS, Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA, Francisco Javier SANZ GARCÍA</i> . . . . .	145-162
Datos para una reconstrucción integral del sistema defensivo del fuerte romano de A Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña) Defensive System of the Roman Fort at A Cidadela (Sobrado dos Monxes, A Coruña): Data for a Reconstruction <i>José Manuel COSTA GARCÍA</i> . . . . .	163-177
El horno tardorromano de vidrio del antiguo Convento de los Padres Paúles (Ávila): Producciones The late Roman Glass Furnace at the former Convent of Padres Paules (Ávila): Productions <i>F. J. MARCOS HERRÁN, M<sup>o</sup>. S. ESTREMERÁ PORTELA</i> . . . . .	179-186
Soldados galaicos en las tropas auxiliares romanas Galician soldiers among roman auxiliary troops <i>Narciso SANTOS YANGUAS</i> . . . . .	187-198
La producción y el comercio de libros en el Imperio Romano Book publishing in the Roman Empire <i>Javier ALONSO</i> . . . . .	199-213
El cementerio tardorromano de Aguilar de Anguita y la problemática de las necrópolis con ajuares "tipo Simancas-San Miguel del Arroyo" The Late Roman Cemetery at Aguilar de Anguita and the problem of necropolises with "Simancas-San Miguel del Arroyo-type" grave-goods <i>Fernando PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, Magdalena BARRIL VICENTE</i> . . . . .	215-237
<b>V. TARDOANTIGÜEDAD Y MEDIEVO / LATE ANTIQUITY AND MEDIEVAL PERIODS</b>	
Arqueología del cristianismo de la antigüedad tardía en Cantabria: hacia un estado de la cuestión Archaeology of Christianity in Cantabria in late Antiquity: the state of the art <i>Leticia TOBALINA PULIDO</i> . . . . .	241-262
Nuevas evidencias sobre el uso de las cuevas de Cantabria durante la Tardoantigüedad y la Alta Edad Media. Primeros resultados del <i>Proyecto Mauranus</i> New evidences about cave use in Cantabria during Late Antiquity and Early Medieval Age. First results of the <i>Proyecto Mauranus</i> <i>Enrique GUTIÉRREZ CUENCA, José Ángel HIERRO GÁRATE</i> . . . . .	263-280
La necrópolis de San Martín de Ontón (Castro Urdiales, Cantabria) The Necropolis at San Martín de Ontón (Castro Urdiales, Cantabria) <i>José Manuel MORLOTE EXPÓSITO, Ramón MONTES BARQUÍN, Silvia SANTAMARÍA SANTAMARÍA, Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ</i> . . . . .	281-293
Las iglesias medievales en las cuencas de los ríos Saja y Nansa (Cantabria) Medieval Churches in the Saja and Nansa river basins (Cantabria) <i>Ana RUBIO CELEMÍN, Jesús RUIZ COBO</i> . . . . .	295-318
Los alfares de época medieval y moderna en Valladolid Medieval and Modern Kilns in Valladolid <i>Antonio BELLIDO BLANCO</i> . . . . .	319-330

## VI. EDADES MODERNA Y CONTEMPORÁNEA / AGES MODERN AND CONTEMPORARY

La batería de Cabo Menor en Santander: Historia y potencial arqueológico

Cabo Menor Battery in Santander: History and Archaeological Potential

Rafael PALACIO RAMOS ..... 333-342

Recuperación y análisis de los restos humanos de la cueva 2741 de Matienzo (Ruesga, Cantabria)

Recovery and Study of the Human Remains in Cave 2741 in Matienzo (Ruesga, Cantabria)

P. SMITH, F. ETXEBERRIA, L. HERRASTI, M. P. de MIGUEL, M. MARTÍNEZ, S. CARDOSO, L. PALENCIA,  
J. M. AZNAR, A. BECARES, C. ALBISU, J. RUIZ, J. CORRÍN ..... 343-351

Los últimos ocupantes de las cuevas de Matienzo: Hacia una arqueología de los huidos de la postguerra

The Last Occupants of Matienzo Caves: Towards an Archaeology of the Fugitives in the Post-Civil War

Peter SMITH ..... 353-359

## VII. ARTE RUPESTRE / ROCK ART

Magia y religión en el Paleolítico Superior

Magic and religion in the Upper Paleolithic

Raquel LACALLE RODRÍGUEZ ..... 363-374

## VIII. CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO / CONSERVATION OF HERITAGE

Dossier: "Los Acabados de Magnetita en la Siderurgia Prerromana"

Dossier: Magnetite Finish in Pre-Roman Metal-working

Jesús ALONSO LÓPEZ, Paloma LÓPEZ SEBASTIÁN, Isabel ORTIZ DE ERRAZTI (coords.) ..... 377

Introducción

Introduction

Jesús ALONSO LÓPEZ ..... 379-380

Perspectivas sobre la conservación, restauración e investigación de las armas antiguas.

*Desiderata* de un arqueólogo e historiador militar

Come views on the Conservation, Restoration and Research of Ancient Weapons. *Desiderata* of an  
Archaeologist and Military Historian

Fernando QUESADA SANZ ..... 381-387

Los recubrimientos de magnetita. Estado de la cuestión y propuestas metodológicas  
para su estudio y conservación

Magnetite Coverings: State of the Art and Methodological Proposals for its Study and Conservation

Jesús ALONSO LÓPEZ ..... 389-433

Contribución científico-tecnológica para el conocimiento de los recubrimientos de magnetita  
y bronce-magnetita en armas prerromanas

Scientific-technological contribution to an Understanding of Coatings of Magnetite and Bronze-Magnetite on  
Pre-Roman Weapons

Laura GARCÍA SÁNCHEZ, Antonio J. CRIADO PORTAL, Jorge CHAMÓN FERNÁNDEZ,  
A.Javier CRIADO MARTÍN ..... 435-456

Algunos aspectos de la metalurgia de la Edad del Hierro en Burgos Some aspects of Iron Age Metallurgy in Burgos <i>Ignacio RUIZ VÉLEZ, Adelaida RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ</i> . . . . .	457-470
La conservación y la restauración de objetos de hierro en la bibliografía arqueológica española Conservation and Restoration of Iron Objects in Spanish Archaeological Literature <i>Carmelo FERNÁNDEZ IBÁÑEZ</i> . . . . .	471-482

## IX. HISTORIOGRAFÍA / HISTORIOGRAPHY

La puesta en valor de cavidades: Monte Castillo (Puente Viesgo) a través de su historia moderna (1903-1971) The Development of Caves: Monte Castillo (Puente Viesgo) in Modern History (1903-1971) <i>Marcos GARCÍA DIEZ, Daniel GARRIDO PIMENTEL, José María CEBALLOS DEL MORAL</i> . . . . .	485-496
Cueva de La Clotilde: Un modelo de la destrucción del arte rupestre Cueva de La Clotilde: A model in the destruction of cave art <i>Virgilio FERNÁNDEZ ACEBO</i> . . . . .	497-511
Síntesis historiográfica sobre los "Barros Saguntinos" Historiographical notes on "Barros Saguntinos" <i>Macarena BUSTAMANTE ÁLVAREZ</i> . . . . .	513-518

## X. VARIA / VARIOUS

Primera campaña de prospección en la cabecera de los ríos Carrión y Pisuerga. Término municipal de La Pernía (Palencia) First season of surveying at the head of the rivers Pisuerga and Carrion. Municipality of La Pernía (Palencia) <i>P. DIEGO ESTÉBANEZ, A. VALLE GÓMEZ</i> . . . . .	521-560
La sal como ofrenda en los rituales mortuorios. Nuevas perspectivas de estudio The Role of Salt as an Offering in Mortuary Rites: New Approaches to its Study <i>Pedro Javier CRUZ SÁNCHEZ</i> . . . . .	561-579
Fe de Erratas Errata . . . . .	581
Notas para la admisión de originales Notes for the submission of manuscripts . . . . .	583-589



# El yacimiento arqueológico de "El Bosque" (Entrambasaguas, Cantabria). Algunas reflexiones en torno a los yacimientos al aire libre del paleolítico en el centro de la región cantábrica

The Archaeological Site of "El Bosque" (Entrambasaguas, Cantabria). Some reflections on open-air Palaeolithic sites in the centre of Cantabrian Spain

Ramón MONTES BARQUÍN<sup>1</sup>  
Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ<sup>1</sup>  
José M. MORLOTE EXPÓSITO<sup>1</sup>  
Silvia SANTAMARÍA SANTAMARÍA<sup>1</sup>

## RESUMEN

El yacimiento paleolítico al aire libre de El Bosque ha proporcionado materiales del Paleolítico Inferior y Superior, en un contexto geoarqueológico de enorme interés para el conocimiento de la distribución del poblamiento paleolítico cantábrico, una estructura edáfica. El hecho de presentar una estratigrafía sedimentaria pleistocena al aire libre, y la rareza de localizaciones al aire libre de estaciones del Paleolítico Superior, confieren al enclave una notable importancia y la oportunidad de revisar algunos aspectos poco tratados sobre la dispersión del registro paleolítico cantábrico, más allá de los contextos kársticos habituales. La presentación de este yacimiento sirve de pretexto igualmente para realizar una puesta al día del conocimiento, que sobre los yacimientos paleolíticos cantábricos al aire libre, se dispone, así como para exponer algunas inferencias sobre su significado en el marco actual de las investigaciones regionales.

## ABSTRACT

The Palaeolithic open air site of "El Bosque" has provided Lower and Upper Palaeolithic lithic materials, in a geo-archaeological context of great interest for understanding the distribution of Cantabrian Palaeolithic settlements: a soil structure. The existence of a Pleistocene sedimentary stratigraphy, and the rarity of open-air Upper Palaeolithic sites, gives this location considerable importance and the opportunity to review some aspects –rarely touched upon – about the dispersion of the Cantabrian Palaeolithic archaeological record. The presentation of this site also serves as a pretext for an update of knowledge available about Cantabrian Palaeolithic open air sites, and for explaining some inferences about their meaning within the current framework of regional research.

**PALABRAS CLAVE:** Achelense superior. Auriñaciense. Estructura edáfica. Paleolítico Inferior. Paleolítico Superior. Región Cantábrica.

**KEYWORDS:** Aurignacian. Cantabrian Region. Lower Palaeolithic. Soil structure. Upper Acheulian. Upper Palaeolithic.

## I. INTRODUCCIÓN

Desde hace algunos años, se viene recuperando en la zona conocida como "El Bosque" (Entrambasaguas, Cantabria) (Figura 1) diverso material arqueológico (lítico esencialmente), con motivo de diversas actuaciones de obra pública, y el desarrollo de una importante promoción inmobiliaria. Entre 1977 y 2001, diversas inspecciones arqueológicas en la zona han ido permitiendo acopiar una reseñable colección lítica, así como documentar cortes en el terreno (tras la realización de obras de cimentación de bloques de viviendas) que han facilitado la documentación geoarqueológica del enclave.

Al margen de algunos materiales aislados asignables a la Prehistoria Reciente, recuperados prácticamente en

superficie (tras levantarse la cobertera vegetal), en "El Bosque" se han ido obteniendo diversas industrias líticas de asignación tecno-tipológica paleolítica segura, que si bien inicialmente no pasaban de constituir un indicio arqueológico, en la actualidad constituyen un registro de apreciable entidad, y la constatación empírica de que en el enclave se localiza un yacimiento al aire libre (con al menos dos fases de ocupación paleolítica). Dicho yacimiento posee un contexto sedimentario edáfico que, en su horizonte A, ofrece materiales líticos asignables al Paleolítico Superior, y en su horizonte B, industrias inferopaleolíticas.

La realización de una importante urbanización en la zona, que llegó a estar paralizada ante la aparición de un importante lote de industrias líticas tras la apertura de las zanjas de cimentación, alertó del interés del lugar, ya conocido anteriormente por cuanto por el enclave discurre la antigua N-634 Santander-Bilbao, y en sus cunetas y obras de ampliación de finales de los años 70 del pasado siglo ya se habían localizado industrias inferopaleolíticas (MUÑOZ *et alii*, 1988).

1. GAEMarqueólogos S.C., C/ José Barros nº 1, (39600) - Muriedas (Cantabria).  
Correo electrónico: gaem@gamarqueologos.com

## II. LOCALIZACIÓN

El yacimiento arqueológico de "El Bosque" se sitúa en el tramo inferior de la ladera Nororiental del Monte Mizmaya, en una zona conocida como "Calero del Rey", pequeño altozano que desde la localidad de El Bosque (en el municipio de Entrambasaguas), desciende hasta la margen derecha del río Miera, en las proximidades de Solares. La zona, actualmente, se ubica a unos pocos metros por encima de la autovía del Cantábrico A-8, quedando físicamente encajada entre esta vía de comunicación y la antigua carretera nacional.

El yacimiento arqueológico se sitúa en una zona más bien llana (Figura 2), con suave pendiente hacia el río Miera, y parece que ocupaba una notable extensión, de más de 500 m<sup>2</sup>, estando delimitado, por el Norte, por la Autovía del Cantábrico, por el Este, por las terrazas del río Miera, y por el Sur, por la ladera más abrupta del monte Calero del Rey.

El registro arqueológico se ha ido recuperando en las cunetas de la antigua carretera general (en especial tras su ampliación a finales de los años 70), si bien la mayor parte del mismo se recuperó en la margen izquierda de la misma (Figura 3), en el lugar en el que actualmente se levanta la importante promoción inmobiliaria mencionada.

Los materiales inferopaleolíticos (así como los escasos restos de la Prehistoria Reciente) han aparecido de forma dispersa por todo el yacimiento, mientras que los materiales del Paleolítico Superior se han localizado en un área mucho más concreta y restringida sita en el extremo Noreste del mismo, ocupando una extensión menor -de apenas 100 m<sup>2</sup>-, en un punto prácticamente llano.

## III. HISTORIA DE LAS ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA ZONA

En el año 1977, el *Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica* (CAEAP), halló un hendedor sobre lasca de arenisca en un corte del talud derecho de la entonces CN-623 Santander-Bilbao, englobado en el horizonte B de un suelo desarrollado sobre las calizas que conforman la litoestratigrafía de la zona. Poco después, este equipo visita de nuevo la zona y descubre la existencia de un yacimiento de cierta entidad en el lugar -el que nos ocupa-, al localizar diversas piezas prehistóricas (MUÑOZ, SAN MIGUEL y C.A.E.A.P., 1988: 128-129), tras la apertura del terreno con el fin de ensanchar la traza (dotándola de un tercer carril de adelantamiento en sentido Bilbao). En ese momento se recuperaron varios fragmentos de metates de molinos planos, 1 hendedor sobre lasca, y varios sílex de aspecto fresco, en concreto dos lascas 2<sup>as</sup> con el talón cortical y 1 lasca simple de sílex gris

con retoques mínimos en el extremo, materiales todos ellos depositados en el entonces Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Santander.

Ya en el año 2001, una empresa de promoción inmobiliaria comenzó unas obras destinadas a urbanizar la zona y construir en la misma una importante promoción de viviendas. Estas obras, que supusieron la apertura sistemática del terreno para conformar las zapatas de cimentación de varios bloques, afectó a prácticamente todo el yacimiento, lo que a la postre acabaría destruyéndolo (aunque es posible que resten zonas intactas).

Una vez comenzadas las obras (Figura 4), el hecho fue puesto en conocimiento de la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria, lo que motivó la visita al lugar de un técnico de la misma y la certificación de que se estaba produciendo una afección al Patrimonio Cultural, por lo que se procedió a paralizar cautelarmente la obra, encargándose de inmediato una prospección arqueológica a la empresa GAEMarqueólogos, bajo la dirección de E. Muñoz Fernández. Los trabajos que pudieron realizarse, ante lo avanzado de las obras y la destrucción masiva del registro sedimentario edáfico, se limitaron a la realización de una recogida sistemática de los materiales puestos al descubierto y a la documentación de algún corte, de los producidos por la maquinaria. Igualmente se realizó, tras la finalización de estos trabajos, un seguimiento arqueológico del resto de las obras pendientes que implicaban remoción de terreno, si bien -y como acabamos de exponer- la mayor parte de la superficie del enclave estaba ya prácticamente destruida. Actualmente toda la parcela está urbanizada; no obstante, pueden quedar algunas áreas residuales intactas, aunque no es fácil aseverarlo.



Figura 1: Localización del yacimiento de "El Bosque" en la actual Comunidad Autónoma de Cantabria.





Figura 2: Aspecto general del yacimiento en el momento de iniciar la intervención arqueológica.



Figura 3: Detalle de la zona superior del yacimiento, área con industrias del Paleolítico Inferior.



Figura 4: Aspecto de la zona media del yacimiento, área con industrias del Paleolítico Inferior y cortes geológicos accesibles.

#### IV. EL CONTEXTO GEOARQUEOLÓGICO

Como acabamos de reseñar, los materiales arqueológicos se recuperaron por toda la superficie de la zona (la mayor parte de ellos desplazados de su contexto original). Afortunadamente, algunas piezas puntuales se recuperaron englobadas en los horizontes del

suelo desarrollado sobre la roca madre (Figura 5), lo cual permitió una mínima documentación de la estratigrafía geoarqueológica del sitio (Figura 6).

La zona presenta un substrato conformado por calizas y dolomías del Cretácico inferior (Aptiense-Albiense). Sobre el mismo aparece, en el área de estudio, una estructura edáfica desarrollada de manera completa, excelentemente conservada en los intersticios del lenar calcáreo de base. Se trata de un suelo de tipo *Cambisol crómico*, cuyo perfil es de tipo ABC. En este tipo de suelos es posible la diferenciación de horizontes, a través de cambios en el color, la estructura y el lavado de carbonatos, entre otros.

En superficie aparece un horizonte H, orgánico y saturado de humedad, compuesto por vegetación herbácea. Al mismo sigue un horizonte O, formado por acumulación de material orgánico y caracterizado por una elevada actividad biológica, de hasta 15 cm de espesor.

El horizonte A, humus, es netamente mineral, con aportes de materia orgánica descompuesta y bien distribuida en partículas finas; de color terroso, presenta un espesor discreto, nunca superior a los 20/25 cm.

El horizonte B, de espesor variable -entre 20 y 45 cm-, y de tono pardo-rojizo, se caracteriza por una débil alteración del material original, roca calcárea -dolomía- descompuesta, por la ausencia de cantidades apreciables de arcilla y de materia orgánica, y por una alta frecuencia de compuestos de hierro de origen iluvial. En el caso que nos ocupa, el proceso de iluviación ha permitido la acumulación de elementos procedentes del descenso de materias del horizonte A, posiblemente en descenso oblicuo (el suelo está en una ladera de baja energía). Los elementos migratorios detectados son partículas de arcilla, óxido de hierro y puntualmente humus, elementos todos ellos emulsionados en el agua, dentro de la cual se repelen, por tener una carga eléctrica que puede ser positiva o negativa, pero siempre la misma en todas las partículas.

Este proceso, que se produce en períodos climáticos muy templados y húmedos, ha producido la aparición de una capa de nodulizaciones de hierro (Goethita -H-FeO-) en el horizonte B del yacimiento de "El Bosque", en la cota donde se documenta la presencia del utillaje inferopaleolítico en los cortes del enclave. Este fenómeno no es novedoso, por cuanto anteriormente se ha documentado en suelos análogos de la región (SANCHEZ ALONSO, 1990: 120-121) que, con cierta frecuencia, proporcionan materiales líticos del Paleolítico antiguo, como es el caso del yacimiento de La Verde (SANGUINO, MONTES y MUÑOZ, 1993; MONTES, 1999), por citar el caso más conocido.

El proceso de iluvación que se documenta en "El Bosque" es el conocido como "mecánico", que ocurre cuando las aguas de lluvia y escorrentía, percoladas, alcanzan un horizonte de suelo más seco. En ese momento, el agua arrastra materiales finos de modo descendente a través de la acción capilar de microcanales.

Por debajo de los horizontes anteriores se documentó el horizonte C, horizonte mineral -de color pardo amarillento- compuesto de roca descompuesta no consolidada y afectada por procesos de meteorización e hidromorfismo, con aparición de fragmentos muy rodados de roca madre y puntas de lenar. Igualmente los cortes realizados por la maquinaria permitieron documentar el horizonte R, compuesto de roca madre caliza consolidada.

En la parte inferior del yacimiento, y ocupando una pequeña extensión más bien llana, aparece un cambio lateral edáfico, apareciendo un paquete delgado de horizonte A, de no más de 15 cm, seguido de un tramo de contacto A-B, caracterizado por la aparición de limos pardo-rojizos y aportes húmicos, que contiene algunas nodulizaciones de hierro de muy reducido tamaño. En este punto se localizaron los materiales adscribibles al Paleolítico Superior.

## V. EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO

### V.1. Paleolítico Inferior

Diseminadas a lo largo de casi toda la superficie afectada, y englobadas en su mayoría en sedimentos del horizonte B (con algunas recuperadas en cortes, y asociadas a las nodulizaciones férricas comentadas) se han localizado hasta 64 piezas líticas, todas ellas con pátina limo-ferruginosa y ausencia de rodamiento (Figura 7).

La materia prima más usada para la fabricación de los artefactos es la arenisca, con 53 ejemplares (82,81%), seguida de la cuarcita, con 9 (14,06%), y presencia de ofita, con 2 ejemplares (3,12%).

El estudio tecno-tipológico de este lote es el que sigue:

- Restos de talla

Se han recuperado 21 restos de talla y 10 cantos rodados, que dado el contexto geológico, caben ser relacionados con aportes derivados de la actividad humana. Entre los restos de talla son muy abundantes los núcleos, todos ellos irregulares y sobre cantos de arenisca, excepto uno -muy grande- de ofita. Las lascas son escasas, apareciendo tanto simples como 2ª, aunque hay una lasca 1ª.

Los talones de las lascas son: 8 corticales, 4 lisos, 1 facetado convexo, 2 suprimidos y 3 rotos.



Figura 5: Detalle de uno de los cortes geológicos accesibles en donde fue posible documentar la estructura edáfica contenidora de las evidencias inferopaleolíticas.

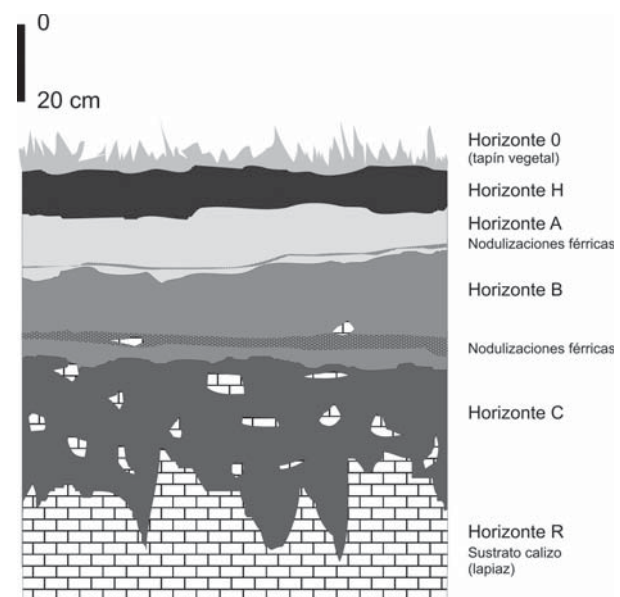


Figura 6: Corte tipo de la estructura edáfica documentada en el yacimiento de El Bosque.



Figura 7: Localización de dos cantos tallados unifaciales.

	Arenisca	Cuarcita	Ofita	Total
<b>Lascas simples</b>				
- Completas	-	1	-	1
- Rotas	-	1	1	2
<b>Lascas decorticado primario</b>				
- Rotas	1	-	-	1
<b>Lascas decorticado secundario</b>				
- Completas	3	-	-	3
- Borde de núcleo	1	1	-	2
<b>Núcleos</b>				
- Completos	8	2	1	11
- Rotos	1	-	-	1
<b>Cantos</b>				
- Completos	2	-	-	
- Rotos	3	-	-	3
- Fragmentos	4	1	-	5
<b>TOTALES</b>	<b>23</b>	<b>6</b>	<b>2</b>	<b>31</b>

- Utillaje

La colección recuperada es muy abundante en útiles, ya que, con 33 efectivos, suponen el 51,56% del total de la serie recuperada. Destaca la abundancia de utillaje bifacial, 7 efectivos (18,18% de los útiles).

La mayoría de los útiles son de arenisca (90,90%), apareciendo algunos de cuarcita (9,09%).

Los útiles se han clasificado por el método de F. Bordes (1960):

	Arenisca	Cuarcita	Total
29. Raedera alterna	1	1	2
31. Raspador atípico	1	-	1
38. Cuchillo de dorso natural	1	-	1
42. Escotadura	2		2
43. Denticulado	1	1	2
54. Escotadura en extremo	1		1
59. Chopper	16	1	17
62. Diversos	1		1
<b>TOTAL</b>	<b>23</b>	<b>3</b>	<b>26</b>

El macroutillaje bifacial está compuesto por:

Pico triedro	3
Bifaz amigdaloide	1
Hendedor sobre lasca	2

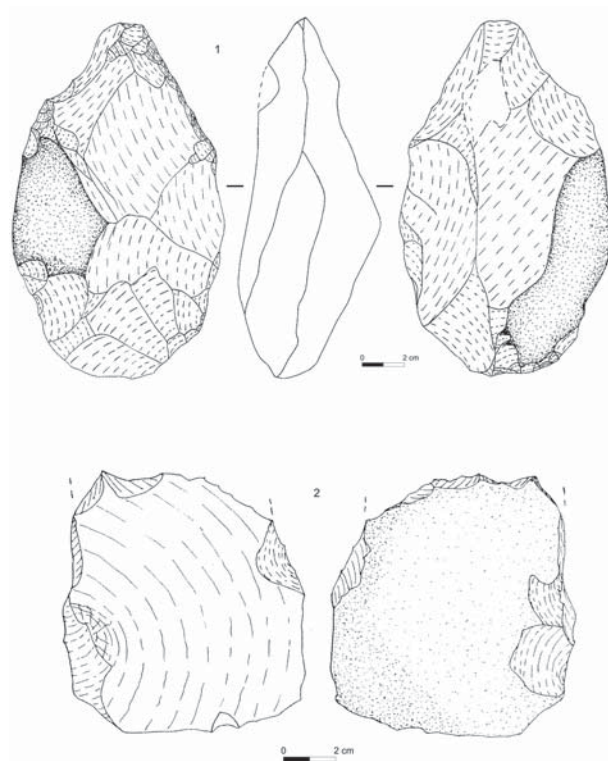


Figura 8: Serie inferopaleolítica: 1. Bifaz amigdaloide; 2. Hendedor tipo 0.

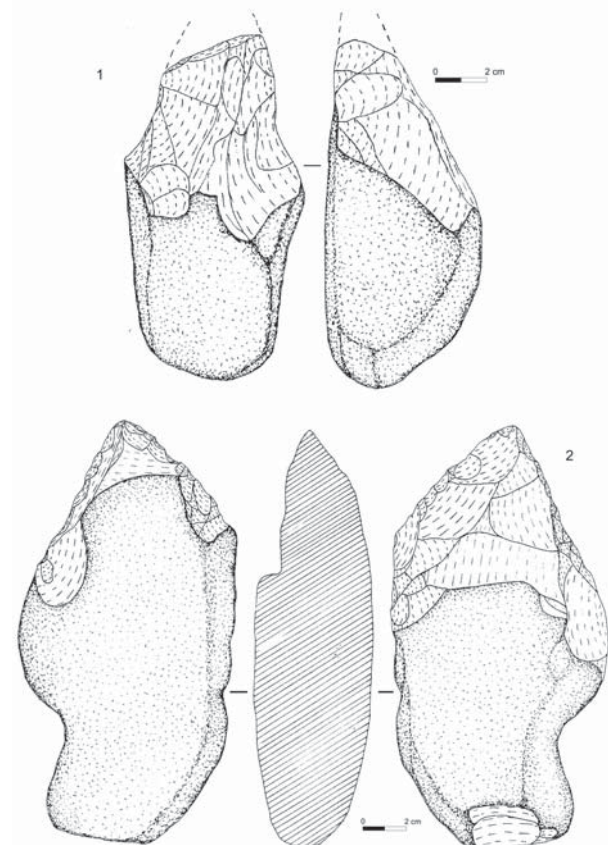


Figura 9: Serie inferopaleolítica: 1 y 2. Picos triedros.

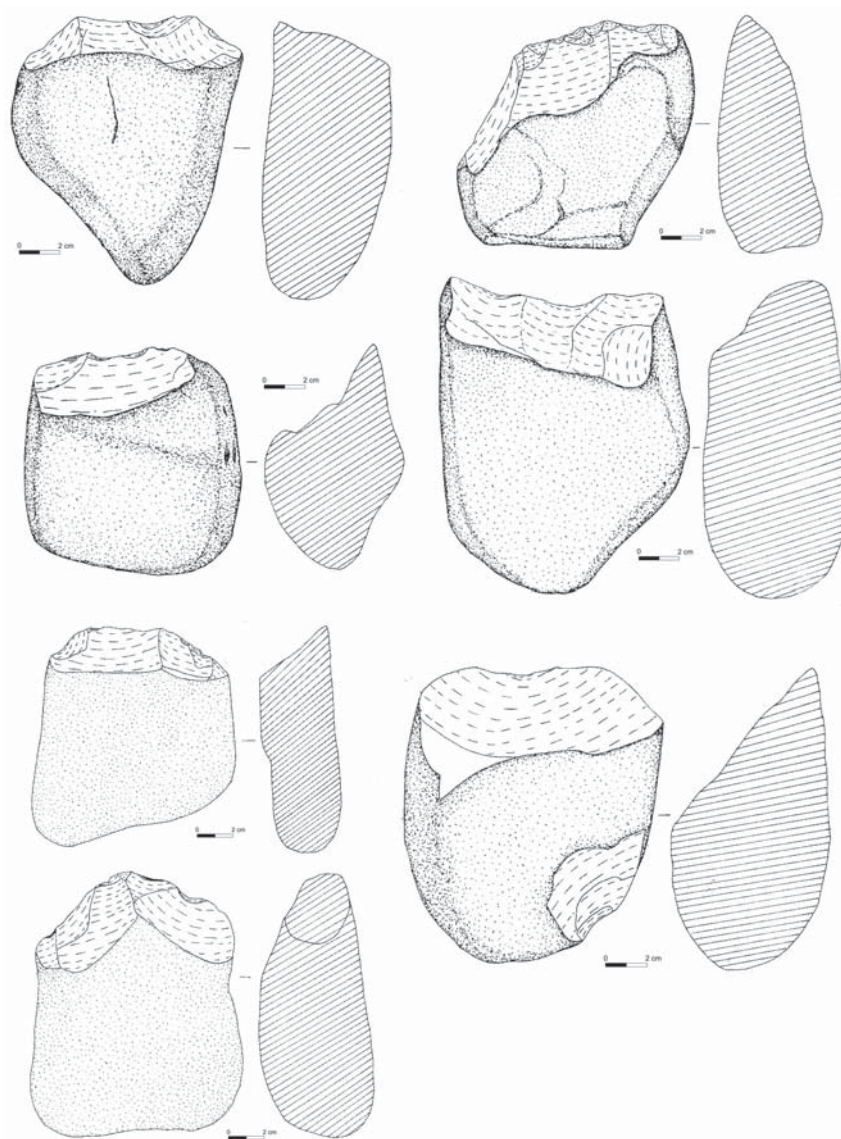


Figura 10: Serie inferopaleolítica: Conjunto de siete cantos tallados unificiales (*choppers*).

Además, se contabiliza un percutor, roto, sobre canto de arenisca.

Es reseñable la aparición de un bifaz amigdaloides sobre canto (Figura 8,1), muy tosco, con las aristas muy sinuosas y con amplios levantamientos, de tres cantos triédricos muy toscos (Figura 9), de tipo sencillo, con amplios levantamientos desde los bordes y de dos hendedores irregulares de arenisca, uno sobre lasca 1ª y el otro sobre lasca 2ª, del tipo 0 de Tixier -el primero presenta macrohuellas de uso en el filo, que es oblicuo, y retoques inversos en el borde izquierdo- (Figura 8,2); el segundo hendedor tiene el eje de la lasca perpendicular al eje del útil, con el bulbo conservado y presenta retoques amplios directos en el borde derecho, y bifaciales en el extremo distal del borde izquierdo).

El útil más abundante en la colección es el canto tallado unifacial o *chopper* (51,51% de los útiles). Todos ellos presentan un filo sencillo, obtenido con muy pocos golpes, siendo en 15 casos distales, y en 2, laterales.

Por lo que respecta a los útiles sobre lasca (Figura 12), los tipos representados son en general sencillos: una raedera alterna sobre lasca 1ª de cuarcita; un raspador carenado fabricado sobre un canto pequeño de arenisca; una lasca (cuchillo) de dorso natural; dos escotaduras laterales directas (una sobre lasca 2ª de cuarcita y una sobre lasca 2ª de borde de núcleo de arenisca); 2 denticulados, uno lateral inverso sobre lasca 2ª de arenisca y el otro marginal sobre lasca 1ª de cuarcita; 1 escotadura en extremo, directa, sobre lasca 1ª de arenisca y 1 lasca 2ª con retoques astillados.

Además, aparece un canto roto con huellas de percusión en el extremo reservado, por haber sido usado como percutor.

A pesar de no ser una colección amplia, la misma es bastante representativa -desde un punto de vista tecno-tipológico-, de las series del Paleolítico Inferior cantábrico (MONTES BARQUÍN, 2003), destacando la abundancia de útiles arcaicos y toscos, especialmente cantos tallados unificiales (*choppers*). Es interesante la presencia de tres cantos triédricos, un bifaz y dos hendedores sobre lasca de tipo 0 de Tixier, todos ellos de aspecto arcaico. Los *choppers*, todos ellos de filo sencillo, son los útiles más numerosos de la colección. Los útiles sobre lasca pertenecen a los tipos más sencillos de la lista bordesiana, con presencia de denticulados, escotaduras, raederas, raspador..., los tipos más frecuentes, como es sabido, en las series inferopaleolíticas regionales.

Igualmente representativo de los complejos locales del Paleolítico Inferior es la ausencia de elementos *Levallois* y de productos laminares, siendo además muy bajo el índice de facetaje. En cuanto a las materias primas hay que señalar el predominio absoluto de la arenisca, seguida de la cuarcita y hay presencia de ofita, algo igualmente característico (MONTES BARQUÍN, 2003).

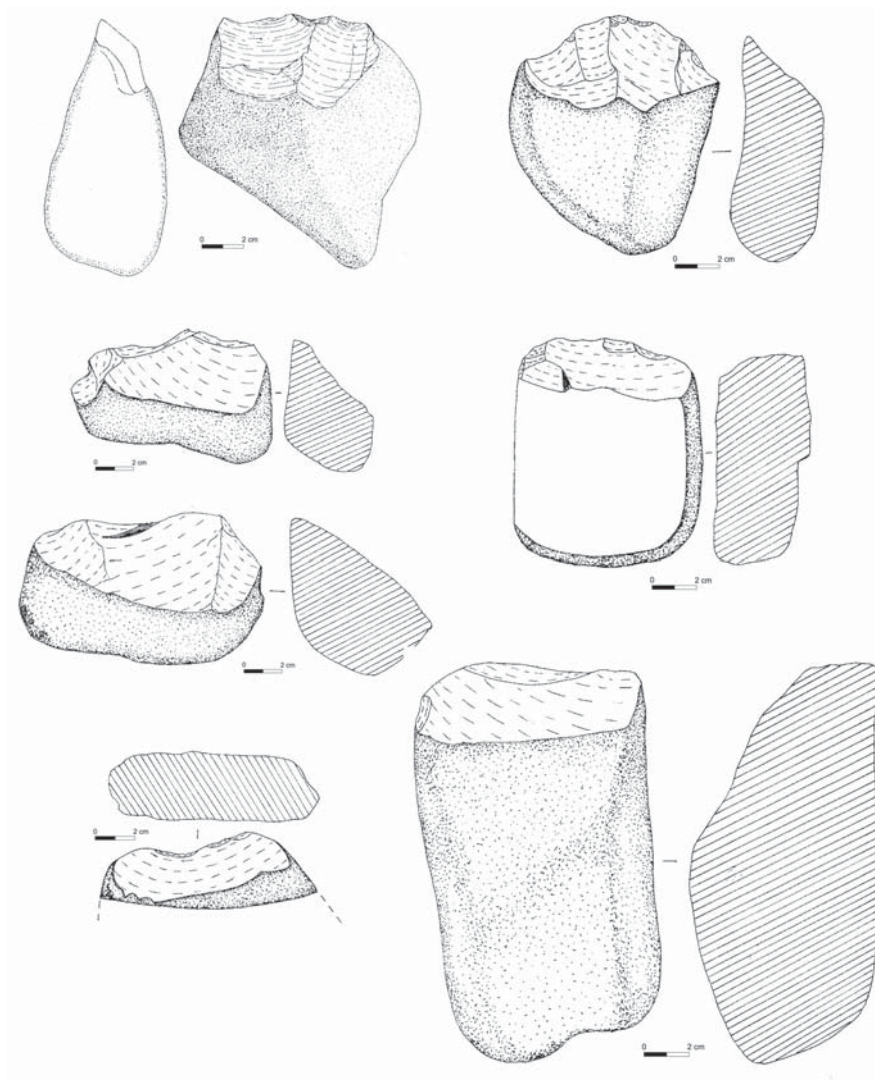


Figura 11: Serie inferopaleolítica: Conjunto de siete cantos tallados unifaciales (*choppers*).

### V.1.1. Referentes crono-culturales

En lo referido a la posición cronoestratigráfica de la serie, hay que señalar que los materiales proceden de un horizonte B perteneciente a un suelo de tipo cambisol crómico, con abundantes nodulizaciones férricas indicadoras de unas condiciones ambientales de formación caracterizadas por temperaturas medias más bien elevadas y un alto régimen pluviométrico. Estos horizontes de este tipo de suelos han sido asignados en Cantabria al último interglacial (MONTES BARQUÍN 2003; MONTES BARQUÍN y MUÑOZ FERNÁNDEZ, 1994), si bien es cierto que desde un punto estrictamente tipológico la industria de "El Bosque" parece presentar caracteres más arcaicos que los documentados en yacimientos conocidos en este tipo de horizontes edáficos, como La Verde E, Peña Caranceja o Cuchía (MONTES BARQUÍN, 2003).

Así, y frente a aquellos yacimientos, el que nos ocupa presenta frecuencias de *choppers* y de picos triédricos proporcionalmente más elevadas, algo - en teoría- propio de momentos más antiguos. Además, los útiles sobre lasca son de factura muy tosca y están poco diversificados, lo cual sumado a ausencia de elementos *Levallois* y laminares, proporciona un aspecto verdaderamente "arcaico" a la serie lítica estudiada.

A pesar de ello, y tomando como referente el estudio de conjunto de las series industriales del Paleolítico Inferior en la Cornisa Cantábrica elaborado por Montes (2003), que en lo referido a los yacimientos al aire libre observa un "aspecto arcaico" para series datables con cierta seguridad en fases finales del Paleolítico Inferior, incluso a series adscribibles más bien al complejo Musteriense - caso del yacimiento de El Hondal- (MONTES, 1999), debido a cuestiones como la selección en las recogidas (a favor del macroustillaje), la distinta conservación del registro (puesta en evidencia entre las series de La Verde procedentes de recogidas superficiales y la recuperada en la excavación sistemática), y sobre todo, en el carácter "inmediato" de la produc-

ción lítica desarrollada al aire libre, frente a la producida en cueva (series de El Castillo, niveles 24 y 25, principalmente), creemos que se debe ser cauto y fiar la adscripción cronológica más al contexto geológico (aunque no sea del todo segura), que al "aspecto" tecno-tipológico de la muestra.

En cuanto a la materia prima, si bien también parece propia de momentos antiguos, como es el predominio absoluto de la arenisca, la presencia de cuarcita y la ausencia de elementos sobre sílex (la anecdótica presencia de ofita puede deberse a la abundancia de esta materia en el entorno inmediato en la zona; existen varios afloramientos en el diapiro de Solares), esta cuestión parece igualmente relativa, por cuanto es la arenisca la materia absolutamente predominante en el entorno del enclave (también en todos los yacimientos al aire libre del Paleolítico Inferior del centro

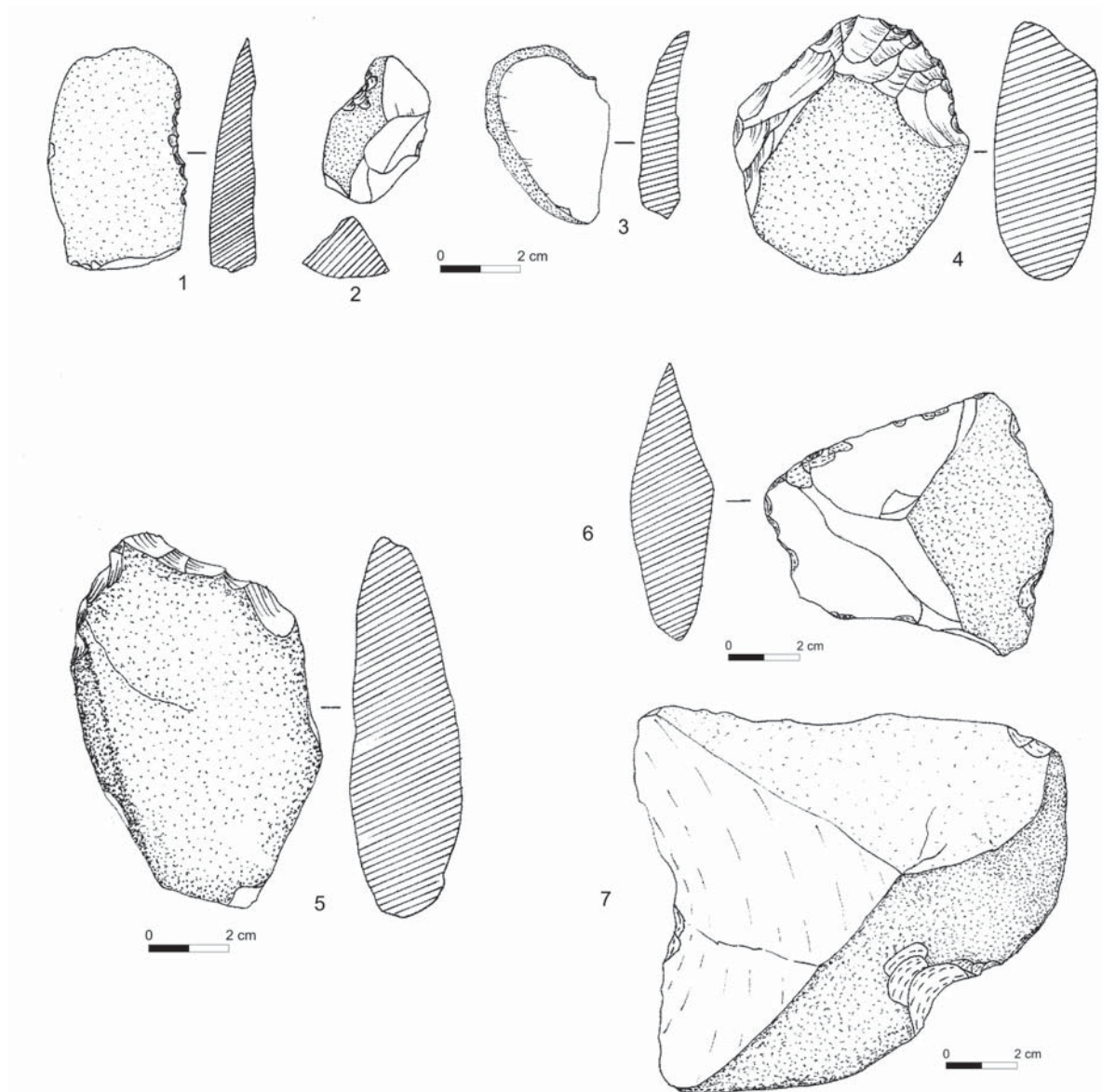


Figura 12: Serie inferopaleolítica: 1. Denticulado; 2. Escotadura; 3. Cuchillo de dorso natural; 4. Raspador carenado; 5. Raedera alterna. 6. Útil diverso; 7. Escotadura.

de la Región Cantábrica), tanto por su ubicación y naturaleza, como por la conservación diferencial de las materias, como ha sido puesto de manifiesto por Montes y Sanguino (1994), y muy especialmente por las excavaciones del yacimiento de La Verde (MONTES y MUÑOZ, 1994).

Resumiendo, aunque el conjunto industrial pudiera parecer anterior a la fase a la que han sido asignado la mayoría de los yacimientos análogos de la región, como la Verde o las Canteras de Cuchía, es decir, el último interglaciario, creemos que cautelarmente el mismo debe ser adscrito a un momento más bien terminal del Paleolítico Inferior, no siendo partidarios de adscripciones basadas exclusivamente en aspectos tipológicos, y menos en el caso de una serie -con seguridad- sesgada y obtenida tras un pro-

ceso destructivo de su contexto geoarqueológico original.

En cuanto al carácter del asentamiento, hay que señalar que pertenece al tipo más abundante de los reconocidos en la región (MONTES, 2003). Se trata de yacimientos con escasos efectivos, siempre por debajo del centenar, donde son muy numerosos los macroútiles y escasos los restos de talla, la mayoría de los cuales son núcleos. Este tipo de asentamientos, sin duda de muy limitada duración temporal, se han relacionado con actividades puntuales, como el aprovechamiento -al paso- de recursos bióticos cerca de cauces fluviales importantes, en una estrategia de respuesta "inmediata" a las necesidades básicas de subsistencia cotidianas y, en ningún caso, con estaciones de hábitat de cierta duración.

	Sílex	Otros	Total
<b>Lascas simples</b>			
- Completas	4	-	4
- Rotas	8	-	8
- Borde de núcleo	2	-	2
<b>Lascas decorticado secundario</b>			
- Completas	3	1 (cuarzo)	4
- Rotas	13	-	13
- Borde de núcleo	5	-	5
<b>Láminas simples</b>			
- Completas	1	-	1
- Rotas		-	6
- Borde de núcleo	2	-	2
<b>Láminas decorticado secundario</b>			
- Rotas	2	-	2
- Borde de núcleo	1	-	1
<b>Laminillas simples</b>			
- Completas	2	-	2
- Rotas	2	-	2
- Borde de núcleo	1	-	1
<b>Fragmentos menores de 15 mm</b>			
- Con córtex	1	-	1
- Sin córtex	3	-	3
<b>Lascas de retoque</b>	1	-	1
<b>Núcleos</b>			
- Completos	1	1 (cuarcita)	2
- Fragmentos	1	-	1
<b>TOTALES</b>	<b>59</b>	<b>2</b>	<b>61</b>

TALONES	Corticales	Lisos	Diedros	Facetados	Suprimidos	Rotos	Total
Lascas	6	11	3	2	3	13	38
Láminas	-	3	1	1	4	12	21
Totales	6	14	4	3	7	25	59

## V.2. Paleolítico Superior

Como ya se ha indicado, la zona en la que se recuperó el registro lítico asignable al Paleolítico Superior se situaba en un pequeño rellano existente al pie de la ladera, en la parte más baja de la finca, casi colindando con la autopista A-8. Ocupaba una superficie inferior a los 100 m<sup>2</sup> (Figura 13), ofreciendo una serie relativamente abundante de restos, habiéndose recuperado 84 piezas (Figura 14).

La materia prima predominante es el sílex, con un 97,6% de la serie (en general de buenas calidades y muy aptas para la talla). Los más abundantes son los grises (50%), seguidos de los calcedoníticos (10,97%) y de los negros (7,31%). Los sílex con intensa pátina blanca son también frecuentes (23,17%), y las demás variedades están poco representadas (8,53%). Además del sílex, hay presencia testimonial de la cuarcita y del cuarzo, con un único ejemplar de cada una de estas variedades.

- Restos de talla

Entre los restos de talla predominan las lascas (59,01%), frente a las láminas (19,67%) y a las laminillas (8,19%). Entre las lascas predominan las de decorticado secundario (47,22%), seguidas de las simples (33,33%). Las láminas son más abundantes que las laminillas. Además hay algunos fragmentos, una lasca de retoque y varios núcleos.

El índice de laminar es alto (35,59) y el facetaje bajo, tanto el estricto (5,08) como el amplio (11,86), predominando los talones rotos, seguidos de los suprimidos, de los lisos y de los corticales.

- Utilillaje

La colección es muy abundante en útiles (el 27,38%), todos ellos de sílex. Las piezas retocadas han sido analizadas por el método de G. Laplace (1972) y clasificadas mediante la lista tipológica de Sonnevile-Bordes y Perrot.

### Analítica de Laplace

- R1.	Raedera marginal	8
- R21.	Raedera lateral	1
- R321.	Raedera lateral carenoide	2
- G11.	Raspador frontal	2

Nº	Descripción	efectivos
5	Raspador sobre lámina retocada	1
6	Raspador sobre lasca	2
15	Raspador nucleiforme	1
24	Bec	1
28	Buril diedro desviado	1
29	Buril diedro en ángulo	1
30	Buril sobre rotura	1
35	Buril sobre truncatura oblicua	1
37	Buril sobre truncatura convexa	1
41	Buril múltiple mixto	1
58	Pieza con borde abatido total	1
62	Pieza con truncatura retocada cóncava	1
64	Pieza bitruncada	1
65	Pieza con retoques continuos en un borde	3
66	Pieza con retoques continuos en dos bordes	2
74	Escotadura	1
76	Pieza astillada	1
77	Raedera	1
80	Laminilla Dufour	1
	<b>TOTAL</b>	<b>23</b>

- G12.	Raspador frontal con retoque lateral	1
- G311.	Raspador frontal carenado	1
- D21.	Escotadura	1
- A1.	Abrupto total	1
- T21.	Truncatura normal	3
- B12.	Buril sobre fractura	1
- B22.	Buril con paño lateral sobr. ret. transversal	3
- B31.	Buril con paños laterales	2
- B32.	Buril con paños latero-transversales	1
- E1.	Pieza astillada	1
	Total	28

Órdenes: S (46,42), SE (10,71), A (14,28), B (25) y E (3,57).

Secuencia lógica: S//B/A/SE/E.

Lista tipológica de Sonneville-Bordes y Perrot.



Figura 13: Aspecto de la zona inferior del yacimiento, área con industrias del Paleolítico Superior.

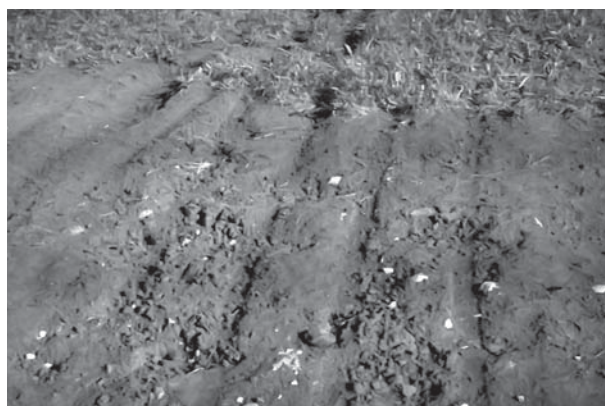


Figura 14: Localización de diversas piezas de sílex (en color blanco) del Paleolítico Superior, tras la retirada del tapín vegetal.

Índices tipológicos:

IG= 17,39

IB= 26,08

IP= 4,34

IBd= 13,04

IBt= 8,69

IGa= 0

IBdr=50

IBtr= 33,33

IGAr= 0

GA= 0

GP= 13,04

El soporte de los útiles líticos es como sigue: 6 sobre lasca simple, 5 sobre lasca de decorticado secun-



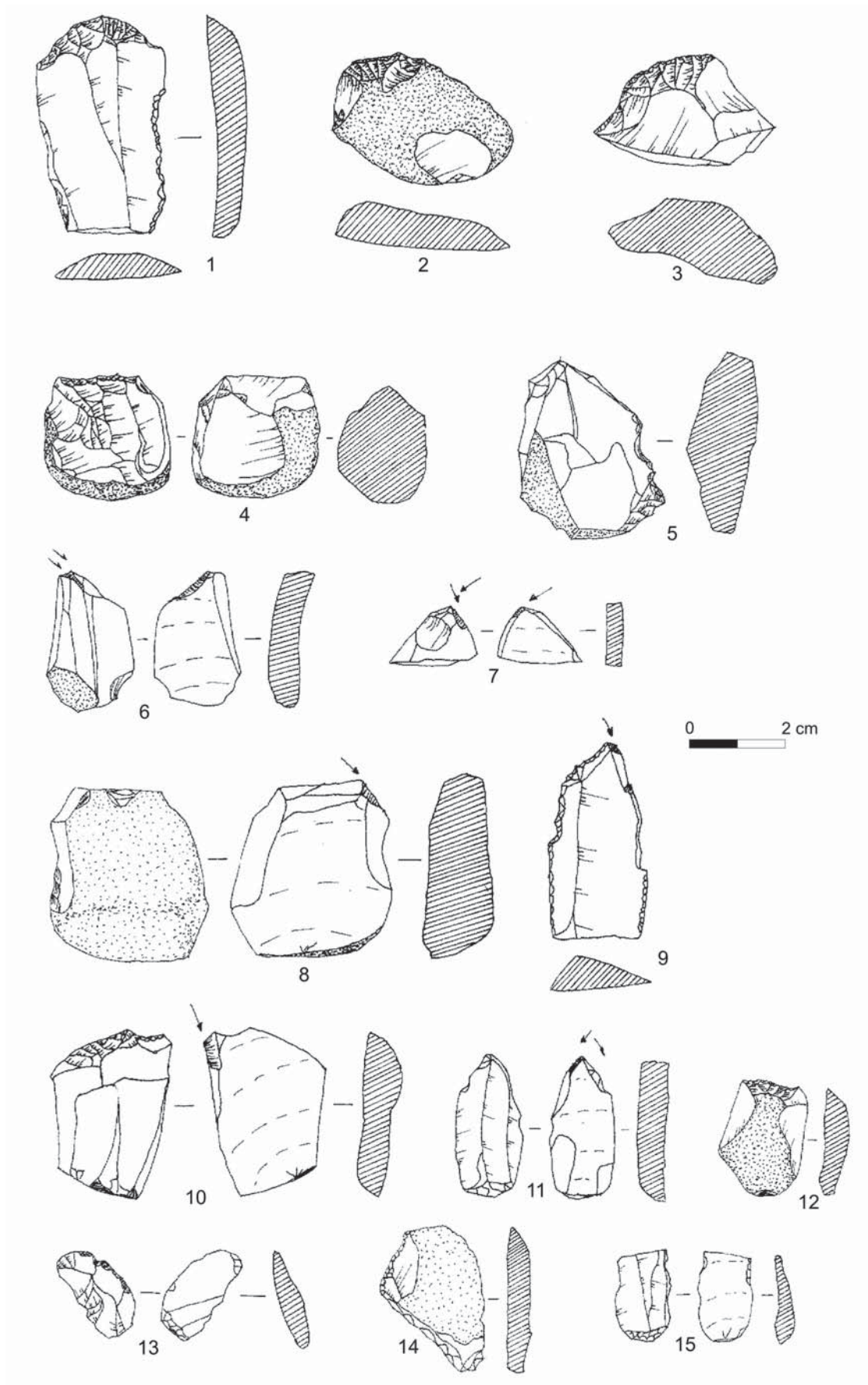


Figura 15: Serie Paleolítico Superior: Raspadores nºs 1-4; bec nº 5; buriles nºs 6-11; truncatura nº 12; piezas con retoques continuos nºs 13-15.

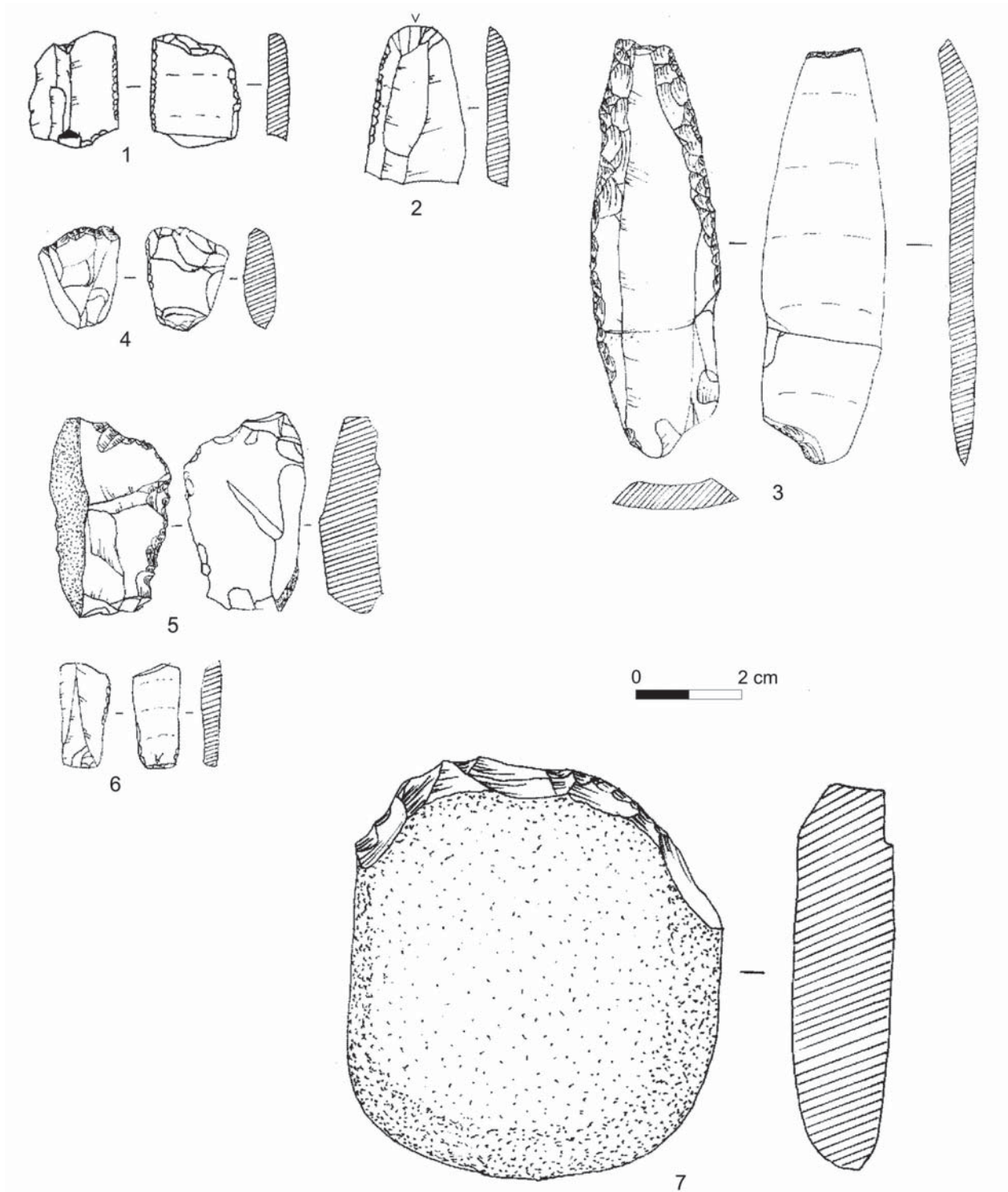


Figura 16: Serie Paleolítico Superior: Piezas con retoques continuos nºs 1-2; lámina auriñaciense truncada nº 3; pieza astillada nº 4; raedera nº 5; laminilla Dufour nº 6; canto retocado nº 7.

dario, 1 sobre lasca de decortinado primario, 1 sobre lasca simple de borde de núcleo, 7 sobre lámina simple, 1 sobre lámina de decortinado secundario, 1 sobre laminilla simple y 1 sobre núcleo.

Los buriles son los útiles más abundantes, con 6 ejemplares (IB=26,08) (Figura 15,6-11). Hay un buril

diedro ladeado sobre lámina rota de decortinado secundario -con el talón roto-, un buril diedro de ángulo sobre lasca simple rota con el talón roto, un buril sobre fractura sobre lasca de decortinado primario con el talón cortical, un buril sobre truncatura retocada oblicua sobre lámina simple rota con el talón roto, un buril sobre truncatura retocada convexa sobre lasca

simple con el talón liso, y una lámina simple con un buril diedro central en un extremo y un buril plano sobre truncatura retocada convexa en el otro.

Los raspadores son igualmente frecuentes (IG=17,39) (Figura 15,1-4). Hay un raspador realizado en el extremo de una lámina simple -rota- con denticulado lateral directo; un raspador sobre lasca de decortinado secundario con el talón diedro; un raspador sobre lasca simple de borde de núcleo rota con el talón roto, y un raspador sobre núcleo -con córtex- procedente de un nódulo poco rodado.

Además, aparece un perforador atípico (IP=4,34) sobre lasca -rota- de decortinado secundario con el talón roto, una lasca simple -rota- con el talón roto que presenta retoques abruptos en un borde, una lasca de decortinado secundario con el talón cortical que presenta una truncatura retocada cóncava, y una lámina auriñaciense -muy típica- con retoques sobreelevados en ambos bordes y con truncaturas retocadas cóncavas en ambos extremos.

Las piezas con retoques continuos en uno o los dos bordes son también abundantes (Figura 15,13-15), con 5 ejemplares (el 21,73% de los útiles): lasca simple rota con el talón roto con retoques marginales directos en un borde, lasca de decortinado secundario -rota- con el talón roto y con retoques marginales directos en un borde, lámina simple -rota- con el talón liso y retoques marginales inversos en un borde, lámina simple -rota- con el talón suprimido y retoques marginales en ambos bordes (en uno directos y en el otro inversos), y fragmento mesial de lámina simple con retoques marginales inversos en ambos bordes.

Por último, la serie se completa con: lasca simple con el talón suprimido con una escotadura transversal directa, lasca simple con el talón suprimido con retoques astillados, raedera sencilla convexa sobre lasca de decortinado secundario con el talón suprimido, laminilla simple rota -muy grande- con el talón facetado del tipo *Dufour* y con retoques marginales inversos en la parte proximal del borde derecho (Figura 16).

La colección lítica recuperada en este sector del yacimiento, aunque no alcanza efectivos suficientes para una interpretación estadística mínimamente ortodoxa, sí que ofrece suficientes elementos de análisis y juicio tecno-tipológico como para establecer una aproximación a su adscripción cronocultural la cual, incuestionablemente, debe ser situada en el Paleolítico Superior. Otra cuestión es situarla, con garantías estadísticas basadas en el análisis que ha sido posible efectuar, en un complejo industrial concreto.

Así, determinadas características del conjunto lítico apuntalan su adscripción superopaleolítica, en detri-

mento de otros períodos paleolíticos o postpaleolíticos, como son:

- La composición de materias primas, con una alta frecuencia de sílex, muchos de ellos de buenas calidades y procedencia alóctona al entorno inmediato del yacimiento, incluso de procedencia posiblemente muy alejada (varias piezas parecen haberse realizado sobre sílex procedentes de yacimientos silíceos bastante alejados, como Kurtzia).
- La frecuencia de soportes laminares -tanto retocados, como no- es bastante elevada, y afín a lo esperable en un asentamiento del Paleolítico Superior cantábrico, apareciendo piezas producto de un sistema operativo paralelo, característico de este período.
- La polarización del utillaje en buriles y raspadores, sumado a la presencia de elementos como la laminilla *Dufour*, y especialmente, la lámina auriñaciense bitruncada, apuntalan caracteres tipológicos típicos de conjuntos del Paleolítico Superior.

Posiblemente, y a modo de hipótesis, consideramos que quizás estemos ante una serie adscribible a un momento avanzado del Auriñaciense.

### V.3. Otros restos arqueológicos recuperados en el yacimiento

Al margen de las series líticas paleolíticas que acabamos de describir, en el yacimiento se han recuperado otros elementos arqueológicos de interés, en concreto: 1 canto pequeño de arenisca con retoques muy abruptos en el extremo, de aspecto fresco, 1 canto de cuarcita con restos de vidrio fundido y 1 ficha circular realizada sobre un fragmento de teja. Además en las anteriores prospecciones del CAEAP se hallaron algunos fragmentos de metates y varias lascas de sílex de aspecto fresco.

## VI. EL YACIMIENTO DE "EL BOSQUE", UNA VALORACIÓN DE CONJUNTO

A pesar del estado que presentaba el yacimiento, afectado severamente por obras, y de que la intervención arqueológica realizada en el mismo solo pudo ser un mero "rescate" de materiales removilizados de su contexto geológico (en el mejor de los casos pudo documentarse algún material *in situ* en los cortes abiertos por las palas excavadoras), en este enclave se han obtenido dos series líticas paleolíticas que suman un total de 151 piezas (a lo que cabe sumar algunos elementos postpaleolíticos, como fragmentos de metates de molino y varios restos de talla, hallados en las antiguas prospecciones del CAEAP). Este número de elementos no es poco, máxime cuando se trata de

asentamientos paleolíticos al aire libre en el Cantábrico, donde las colecciones paleolíticas acostumbran a ser más bien cortas y raramente por encima de 100 efectivos, al margen de la rareza que supone la documentación (aunque sea parcial y limitada) de un yacimiento al aire libre del Paleolítico Superior en la región.

Tras el estudio del yacimiento y su estructura geológica, y el posterior análisis de los materiales líticos, ha sido posible determinar la existencia de dos asentamientos paleolíticos distintos, bien diferenciados geoespacialmente, y desde un punto de vista arqueológico.

Por un lado, un enclave del Paleolítico Inferior, en el que se recuperaron hasta 56 piezas de manera más bien dispersa, y sin que fuera posible determinar la existencia de ninguna concentración determinada a lo largo de toda la superficie abierta, algo que suele ser frecuente en este tipo de yacimientos.

Los materiales inferopaleolíticos fueron recuperados entre sedimentos removilizados procedentes del horizonte B de la estructura edáfica desarrollada sobre la roca madre caliza, horizonte que posiblemente se formó en el último interglacial, momento en el que se desarrollan suelos calcáreos ricos en nodulizaciones de hierro (Goethita), procedentes de la alteración superficial de dolomías con apreciables contenidos férricos.

La composición industrial presenta características más bien arcaicas, como la alta frecuencia de cantos triédricos y de *choppers*, una escasa variabilidad tipológica, el predominio de forma abrumadora de la arenisca, la ausencia del sílex, etc., aunque todo ello consideramos que, como ocurre en decenas de enclaves análogos del contexto regional inmediato, tenga más que ver con la estrategia de subsistencia empleada, la situación y la naturaleza del yacimiento, que con una cronología alta del yacimiento, que situamos en el Achelense superior final cantábrico, muy posiblemente en la fase más templada y húmeda del i.e.5.

Es reseñable el interés del yacimiento dado que, al contrario de lo que ocurre en las cuencas del Saja y el Besaya y en el entorno de la Bahía de Santander, se conocen muy pocos yacimientos del Paleolítico Inferior en la cuenca del Miera, y en general en toda la zona oriental de Cantabria (MONTES BARQUÍN, 2003). Así, en la cuenca del bajo Miera únicamente se habían documentado los yacimientos de La Florida en Gajano (CARBALLO, 1922: 22, 35 y 41; FERNÁNDEZ MONTES, 1936: 83-86), los yacimientos del monte de La Garma-ladera exterior de la cueva de La Garma en Omoño, primitivo vestíbulo de la cueva de La Garma A, y la Galería Intermedia de la cueva de La Garma (ARIAS *et alii*, 1999)- y el de Orejo, además de algunos hallazgos ais-

lados atribuibles al periodo, como la Fuente del Huyo en Pedreña, Cueto Marín en Anero y al Pie del Pico Castillo de Solares.

Por otro lado, el yacimiento ha ofrecido un asentamiento del Paleolítico Superior situado en un rellano al pie de ladera, en una superficie bien delimitada topográficamente, de aproximadamente 100 m<sup>2</sup>. Este enclave, tanto por su contexto geológico, como por sus caracteres tecno-tipológicos, ha sido asignado tentativamente a una fase evolucionada del Auriñaciense, y sin duda alguna, al Paleolítico Superior.

Los materiales superopaleolíticos se localizaron en la zona base del contacto entre los horizontes A y B del suelo, y donde aparecían también algunas nodulizaciones de hierro de muy pequeño tamaño, que podrían atribuirse a condiciones de formación edáfica más bien templadas y húmedas.

La serie es muy reducida como para extraer unas conclusiones definitivas, aunque a nuestro juicio es bastante representativa. La misma ha sido elaborada casi en su totalidad en soportes de sílex de gran calidad, y en muchos casos de procedencia foránea, aunque algunas piezas realizadas en sílex calcedónico bien pudieran proceder de las inmediaciones del yacimiento, en donde se conocen varios afloramientos naturales que han sido explotados, al menos, desde el Musteriense, como son Loredo (MUÑOZ FERNÁNDEZ, 2005), Galizano, Solahesa -Agüero-, etc.

La composición de la colección, además de por la abundancia de utillaje retocado de buena factura (con casi un 40% de útiles sobre soportes laminares), se caracteriza por:

- Un elevado índice laminar (donde son mucho más numerosos los elementos simples que los que presentan córtex).
- La baja frecuencia de formatos pequeños (probablemente derivado de errores de muestreo, al no proceder la serie de una excavación arqueológica sino de una recogida de superficie, -posiblemente por ello son más abundantes las láminas que las laminillas-).
- Una alta representación de los buriles (IB=26,08), con ejemplares muy característicos, que pertenecen a distintos tipos, generalmente complejos (los buriles diedros están mejor representados que los de truncatura, si bien estos últimos también tienen un índice notable y hay presencia de uno múltiple mixto), raspadores (IG=17,39), entre los que predominan los planos sobre los altos, todos ellos muy bien elaborados, y piezas de retoque abrupto (GP=13,04) y de retoque continuo (21,7% del total del utillaje).

- La presencia, creemos que significativa, de una laminilla *Dufour*, cuyos retoques no afectan a todo el borde, y de una lámina auriñaciense bitruncada.

Dada la composición industrial recuperada, y especialmente la posición topográfica del yacimiento, creemos que el mismo cabe ser atribuido a una estación de hábitat temporal, asociada al cauce del río Miera.

En cuanto a su cronología, es claro que el yacimiento pertenece a un momento del Paleolítico Superior, aunque dado lo limitado de la colección recuperada y la falta de dataciones y contextos es muy difícil de precisar a que momento pertenece dentro del mismo. Tentativamente hemos asignado la serie a un momento -creemos evolucionado- del Auriñaciense, sin que se puedan descartar del todo otros momentos del Paleolítico Superior. De ser correcta la interpretación geoclimática de la pedogénesis del contexto edáfico en el que se ubica el registro, cabría la posibilidad de situar tentativamente esta ocupación en un interstadial, templado y húmedo, del Würm III (el Is7 y Is6 en torno a 34/35 Ky cal BP-, el Is5 en torno a 31/32 Ky cal BP-, incluso Is4 en torno a 29 Ky cal BP- o Is3 entre 27 y 28 Ky cal BP-).

## VII. EL YACIMIENTO DE "EL BOSQUE" Y LOS YACIMIENTOS AL AIRE LIBRE DEL PALEOLÍTICO SUPERIOR EN CANTABRIA

La principal excepcionalidad del yacimiento de "El Bosque" es, sin lugar a dudas, la existencia de un reducido asentamiento al aire libre del Paleolítico Superior, por cuanto este tipo de enclaves es francamente escaso en la región cantábrica, especialmente si lo comparamos con la abundancia y espectacularidad del registro en cuevas y abrigos.

En el centro de la región cantábrica, la zona con mayor presencia de estaciones al aire libre del Paleolítico Superior, únicamente se han documentado hasta la actualidad los siguientes yacimientos (Figura 17):

### 1. Yacimiento de la Playa de Los Locos (Suances)

Reducido yacimiento situado en la misma Playa de Los Locos (SÁNCHEZ ALONSO, 1990). Los materiales se hallaron en superficie, junto a una afloración de sílex de excelente calidad intensamente explotada y del cual procede, por ejemplo, la punta de muesca hallada en la cueva de La Meaza (La Molina, Comillas). En el yacimiento, además, se recogió también una punta de laurel sobre sílex, al margen de un lote significativo de restos de talla de la excelente variedad local de sílex. Obviamente, el enclave ha sido interpretado como un taller de producción lítica, cuyas producciones también se localizan en el registro lítico solutrense de la cueva de Altamira (SÁNCHEZ ALONSO, 1990: 27). La

asignación al Solutrense del yacimiento parece bien documentada.

### 2. Yacimiento del Peñajorao I o al Este de Covalejos o Encima de Covalejos (Puente Arce, Piélagos)

Pequeño yacimiento que se encuentra en un limitado rellano de ladera, muy próximo a la cima de una pequeña elevación caliza (GONZÁLEZ LUQUE, MUÑOZ FERNÁNDEZ y SERNA GANCEDO, 1995: 54-56). Los materiales arqueológicos parecen proceder del tramo superior de un horizonte B de un suelo que ha sido erosionado por el continuo trasiego de ganado vacuno. No es descartable que los materiales pudieran proceder de una cueva inmediata, actualmente colmatada. En el enclave se recuperó una importante colección lítica compuesta de más de un millar de piezas de sílex, cuarcita, arenisca, cuarzo y ofita. El utillaje está representado por escotaduras, denticulados, raederas, lascas retocadas, raspadores (son frecuentes los raspadores inversos en el talón), etc. Además proporcionó escasas esquiras óseas, la mayoría quemadas, de reducidísimo tamaño. El yacimiento ha sido interpretado como una estación de hábitat al aire libre del Gravetiense (GONZÁLEZ LUQUE, MUÑOZ FERNÁNDEZ y SERNA GANCEDO, 1995: 54-56).

### 3. Yacimiento de Somocuevas B (Liencre, Piélagos)

Reducido yacimiento situado en un rellano sobre los acantilados costeros (MUÑOZ, SAN MIGUEL y C.A.E.A.P., 1988: 208). Los materiales aparecieron en superficie, procedentes de un suelo desarrollado sobre la roca madre caliza y muy alterado por la escorrentía y erosión mecánica de origen marino. Aparentemente, las piezas se englobaban en el tramo superior de un horizonte B conformado por limos de color pardo-amarillento, y su aspecto era muy similar al documentado en el yacimiento de San Juan - 2.

Proporcionó una limitada serie lítica formada exclusivamente por restos de talla. Casi todas las piezas son de sílex y presentan generalmente una intensa pátina lechosa, excepto algunas piezas de color grisáceo. La serie consta de 53 restos de talla de sílex y 1 fragmento de canto de cuarcita. Hay 23 lascas simples, 9 lascas de decortinado secundario (1 de ellas de cuarcita), 2 lascas de decortinado primario, 2 láminas simples, 1 lámina de decortinado secundario, 8 laminillas simples y 8 núcleos irregulares -2 de ellos fragmentos-, algunos de gran tamaño, procedentes de riñones de sílex, excepto uno que procede de un canto.

### 4. Yacimiento de San Juan de la Canal - 2 (Soto de la Marina, Santa Cruz de Bezana)

Limitado y bien definido enclave al aire libre situado en la cima de un pequeño espolón rocoso que cie-

rra la ría de San Juan de la Canal por el Noroeste. Fue excavado de urgencia por el equipo del Gabinete de Arqueología GAEM en el año 1999, dado que el mismo iba a desaparecer por la construcción de un paseo marítimo (MUÑOZ, MONTES y MORLOTE, 2003). Los materiales aparecieron en el tramo superior de un horizonte B perteneciente a una estructura edáfica bien desarrollada sobre la roca madre caliza. El horizonte estaba formado por limos de color pardo amarillento, con algunos lentejones de arcillas amarillentas, de entre 5 y 10 cm de potencia.

La excavación del yacimiento proporcionó una colección lítica recuperada con control estratigráfico absoluto, compuesta de 982 piezas, de las que unas pocas procedían del horizonte O (Calcolítico), y un escaso lote del horizonte de base B-C (Paleolítico Inferior).

La colección superopaleolítica ofreció 80 útiles de la lista tipológica (8,15%), 2 percutores y numerosos restos de talla (el 85,95%). El índice laminar era muy alto (51,34) y el facetaje bajo, tanto el estricto (6,17) como el amplio (12,09). En cuanto a los útiles, hay que señalar que la mayor parte de los mismos fueron fabricados sobre productos laminares, teniendo el mismo número de raspadores que de buriles (IG=10 y IB=10). Entre los primeros hay el mismo número de planos que de altos, mientras que en los segundos dominan los buriles sobre truncatura sobre los diedros (IBt=5 y IBd=3,75). Aparecían algunos perforadores (IP=2,5), varias piezas de borde abatido y algunas truncaturas. Las piezas con retoques continuos eran muy numerosas, así como las piezas de sustrato, con raederas, escotaduras, piezas astilladas y un denticulado. Se recuperó una pieza con muesca y fueron frecuentes las laminillas retocadas (Ih=16,25), siendo muy numerosas las laminillas de dorso y apareciendo las laminillas denticuladas y las *Dufour*. Los útiles solutrenses presentaban frecuencias significativas (ISol: 6,25), apareciendo 3 puntas de muesca, 1 hoja de laurel y 1 punta de cara plana. Es interesante reseñar la aparición de un remontaje, lo que demuestra el carácter primario del yacimiento.

El enclave fue interpretado como una estación de hábitat puntual y su datación relativa no ofreció, a la vista de lo expuesto, muchos problemas: Solutrense superior.

##### 5. Yacimiento de El Rostrío E (San Román de la Llanilla, Santander)

Yacimiento situado muy cerca de los acantilados marinos del lugar de El Rostrío, junto a las afloraciones de sílex que aparecen incrustadas en la roca caliza que actualmente bate el mar. El yacimiento fue reconocido a principios de los años ochenta por el CAEAP, quienes lo referenciarán en la *Carta Arqueológica de Santander*

(MUÑOZ *et alii*, 1987: 14-15). Fue excavado parcialmente por el Gabinete de Arqueología GAEM con motivo de las obras de instalación del emisario submarino para el saneamiento de la Bahía de Santander, en 1999. En esta actuación se realizaron nueve sondeos de cuatro metros cuadrados cada uno y un sondeo más de un metro cuadrado; además se realizó una recogida sistemática de superficie de materiales expuestos por la erosión marina. El yacimiento se encuentra en una estructura edáfica de desarrollo incompleto y con abundantes matrices erosivas, entre las que destaca un paleocanal hídrico cuya impronta quedó marcada, en uno de los sondeos, en la superficie del horizonte C. La mayor parte de los materiales se recuperaron en el relleno de dicho paleocanal, por lo que los materiales se hallaron en posición derivada, procedente de las inmediaciones, dado que las piezas no aparecían rodadas (aunque sí patinadas).

Se recuperó un conjunto industrial importante, con 1760 piezas líticas, de las que 61 eran útiles de la lista tipológica. El material ha sido elaborado mayoritariamente en sílex local (el 98,35%). La mayor parte de los materiales son restos de talla, fundamentalmente lascas, láminas y núcleos, producto de la explotación de los nódulos de sílex.

Los útiles de la lista tipológica (el 3,46% de la industria), se componía de 61 elementos, a los que habría que añadir un percutor sobre canto de arenisca. Los raspadores eran frecuentes (IG=13,11), predominando los altos sobre los planos, siendo la mitad de ellos nucleiformes, habiendo además varios raspadores carenados, un raspador atípico y uno sobre lasca. Los buriles eran más escasos que los raspadores (IB=4,91), habiendo únicamente un buril diedro recto y dos sobre rotura. Las piezas con retoques abruptos son relativamente escasas (GP=6,55), habiendo dos piezas con el borde abatido y dos piezas con truncatura retocada. Las piezas con retoques continuos en un borde es el útil más común en la colección, con 11 ejemplares (18,03). Las piezas de sustrato también eran frecuentes (Isubstrato=50,81), siendo muy numerosas las raederas y los denticulados, y frecuentes las escotaduras y las piezas astilladas. Por último, se documentaron 3 diversos y un posible pico de arenisca.

El yacimiento ha sido interpretado, sin demasiadas dudas, como un taller de producción lítica primaria del Paleolítico Superior, presumiblemente del tecno-complejo Auriñaciense (MORLOTE, MONTES y MUÑOZ, 2002).

##### 6. Yacimiento de Cueto (Cueto, Santander)

Se sitúa inmediatamente por encima de los acantilados marinos, ocupando una superficie de unos 600 m<sup>2</sup>, si bien es probable que su extensión sea notable-

mente mayor. El yacimiento fue reconocido a principios de los años ochenta por el CAEAP, equipo que lo dio a conocer en la *Carta Arqueológica de Santander* (MUÑOZ *et alii*, 1987: 72-74). Los materiales aparecieron en una superficie muy erosionada, en un contexto de suelo desarrollado sobre la roca madre caliza. Así, por debajo de la capa húmica superficial -de color pardo y de unos 20 cm de potencia, por término medio-, aparecía un horizonte A, con limos de color pardo y de unos 40 cm de potencia. El material parecía proceder del tramo A-B, o del tramo superior del horizonte B, compuesto de limos pardo-amarillentos.

En el mismo se recogieron 151 piezas, de las que únicamente 4 son útiles de la lista tipológica (el 2,64% de la industria). El material ha sido elaborado mayoritariamente en sílex (el 98,67%), habiendo además una pieza en cuarcita y una en arenisca. Hay 147 restos de talla, con lascas simples (25,85%), lascas secundarias (44,89%), lascas primarias (2,72%), láminas simples (2,04%), laminillas simples (2,04%), lascas de retoque (1,36%), fragmentos menores de 1,5 cm (14,96%), nódulos rotos (4,76%) y núcleos (4,76%). Los útiles están representados por un raspador sobre lasca, un buril sobre truncatura retocada oblicua, 1 denticulado y 1 raedera. El yacimiento ha sido identificado como un taller de sílex (MUÑOZ *et alii*, 1987: 72-74) y adscrito al Paleolítico Superior de manera genérica.

#### 7. Yacimiento de Peñas Blancas 2 (Revilla, Camargo)

Yacimiento situado en la cima de una pequeña colina, en posición dominante. Ha sido descubierto recientemente por el Gabinete de Arqueología GAEM durante la realización de las obras de seguimiento de la Autovía de la Ronda de la Bahía. Los materiales aparecen en un suelo bastante erosionado desarrollado sobre la roca madre caliza, rellenando los lenares calizos. Proporcionó únicamente dos útiles muy característicos, 1 raspador carenado muy típico sobre lasca simple de sílex y 1 compresor sobre canto de marga silíceo, muy usado. Debido al pequeño tamaño de la colección su asignación al Paleolítico Superior no es segura, aunque parece probable.

#### 8. Yacimiento de El Callejón (Cabárceno, Penagos)

Situado en una antigua mina de hierro localizada al pie de Peña Cabarga, la explotación minera hizo desaparecer el yacimiento a principios de siglo, por lo que se desconocen sus características geo-arqueológicas.

El enclave fue descubierto por J. Salguero, ingeniero de las minas de Cabárceno y citado por varios autores, entre los que destaca J. Fernández Montes, quien poseía materiales procedentes del mismo (FERNÁNDEZ MONTES, 1936), parte de los cuales se conservan en el Museo de Santander y estuvieron expues-

tos en el mismo durante los años sesenta (GONZÁLEZ ECHEGARAY y GARCÍA GUINEA, 1963).

Ofreció industrias líticas, destacando la presencia de varios raspadores, así como restos de fauna cuaternaria, con *Felix leo spelaea*, *Hyaena crocuta spelaea*, etc. El yacimiento fue atribuido al Solutrense (FERNÁNDEZ MONTES, 1936: 93-100).

#### 9. Yacimiento de Cuberris (Ajo, Bareyo).

Yacimiento situado en una pequeña lengua de tierra ubicada al Sudeste de la playa de Cuberris, al Oeste de la cual desemboca el arroyo de La Bandera.

El lugar fue descubierto a principios de los ochenta del pasado siglo por el CAEAP, equipo que realizó varias recogidas de superficie en el mismo, dado que el enclave era utilizado como aparcamiento de coches y sufría una notable erosión (ONTAÑÓN PEREDO, 1996). En 1995, la realización de un paseo marítimo obligó a realizar una excavación de urgencia que fue dirigida por R. Ontañón Peredo. La estratigrafía era muy sencilla; de techo a muro se documentó un primer paquete superficial de relleno reciente, un horizonte edáfico arenoso de color pardo oscuro (con cantos de origen fluvial), que incluía industrias del Calcolítico, un depósito de arenas compactadas de color rojizo con moluscos marinos y pulmonados, con aportes de origen marino y continental, y por último, un depósito limo-arenoso de color amarillento, de más de un metro de potencia, originado por la descomposición de la roca madre caliza (que afloraba en algunos puntos y habría actuado como trampa de los sedimentos) en cuyo primer tramo se recuperaron las industrias del Paleolítico Superior.

Durante las excavaciones de urgencia se recuperó una abundante serie lítica compuesta por 293 útiles y 5484 restos de talla; ello se sumaba a la colección recuperada por el CAEAP (compuesta por más de medio millar de efectivos). Los raspadores y los buriles son muy abundantes, predominando entre los primeros los tipos altos (especialmente los carenados y los altos en hocico) sobre los planos (principalmente simples y sobre lasca), y entre los buriles, los diedros sobre los de truncatura. Entre los útiles con retoque abrupto aparecen varias piezas con truncatura retocada, algunas lascas con retoque abrupto y una punta de chatelperrón, muy típica. Las laminillas retocadas son muy escasas, con varios ejemplares de laminillas de dorso y algunas laminillas de dorso truncada. Son muy abundantes las piezas con retoques continuos, las escotaduras, las piezas astilladas, las raederas y los denticulados. La industria ha sido elaborada básicamente en sílex -de buena calidad-, y su adscripción al tecnocomplejo Auriñaciense -clásico- no ofrecía muchos problemas (ONTAÑÓN, MUÑOZ y SERNA, 2002).

#### 10. Yacimiento de Ajo B ó II (Ajo, Bareyo).

Pequeño yacimiento situado en una pequeña vaguada próxima a los acantilados costeros, ocupando unos 60 m<sup>2</sup>. Fue reconocido e investigado por el CAEAP a comienzos de los años ochenta del pasado siglo. Los materiales se recuperaron en superficie, aparentemente procedentes de un horizonte edáfico muy erosionado y desarrollado sobre los lenares calizos que afloran en la zona.

Proporcionó una pequeña colección lítica realizada fundamentalmente en sílex (con intensa pátina lechosa), de similar aspecto a los aparecidos en el yacimiento de Cuberris. Además se hallaron algunas piezas de arenisca y de cuarcita. Únicamente se recuperaron 12 útiles (4 perforadores atípicos, 1 buril sobre rotura, 2 denticulados, 1 pieza astillada, 1 lasca con retoques marginales, 1 laminilla de dorso truncada, 1 laminilla denticulada y 1 laminilla con escotadura), además de 46 restos de talla y 2 cantos.

El yacimiento fue interpretado como un pequeño enclave de hábitat del Paleolítico Superior, aunque la escasez de industrias recuperadas y la falta de una investigación más profunda del mismo impide mayores precisiones (RUIZ COBO *et alii*, 2009: 280-281).

#### 11. Yacimiento de Ajo C ó III (Ajo, Bareyo)

Reducido yacimiento situado en una vaguada existente junto a la misma línea costera, muy cerca de los dos yacimientos anteriores, ocupando, la parte conocida del enclave, un espacio de aproximadamente 80 m<sup>2</sup>. Fue reconocido y estudiado por el CAEAP, a comienzos de los años ochenta del pasado siglo. Los materiales recuperados, todos ellos líticos, aparecieron en superficie, procedentes de un horizonte edáfico erosionado desarrollado sobre los lenares calizos.

La serie lítica ha sido elaborada fundamentalmente en sílex -de buena calidad-, muy similar a la variedad empleada en Cuberris, apareciendo además algunos cuarzos, areniscas y cuarcitas. Proporcionó 9 útiles líticos (1 raspador sobre lasca, 1 raspador plano en hocico, 1 raspador carenado atípico, 2 piezas con retoques continuos, 1 escotadura, 2 denticulados y 1 raedera), 34 restos de talla y 19 cantos. El enclave fue interpretado como un pequeño yacimiento de hábitat del Paleolítico Superior, sin mayores precisiones (RUIZ COBO *et alii*, 2009: 281).

#### 12. Yacimiento de Ajo E ó V (Ajo, Bareyo).

Pequeña estación arqueológica situada en una vaguada costera, muy próxima a la línea del mar y localizada al Este de los yacimientos anteriores. Los materiales -líticos- se hallaron en superficie, procedentes de

un horizonte edáfico erosionado desarrollado sobre los lenares calizos. La zona expuesta tras la erosión ocupaba una superficie de unos 300 m<sup>2</sup>. Fue reconocido y estudiado por el CAEAP, a comienzos de los años ochenta del pasado siglo.

El material recuperado ha sido realizado en sílex de buena calidad, presentándose bastante patinado. Ha proporcionado 18 útiles (1 raspador alto en hocico, 6 lascas con retoques continuos en un borde, 1 escotadura, 8 denticulados, 1 lasca con retoques mínimos y 1 diverso), 63 restos de talla y 1 fragmento de canto de arenisca.

Debido a la escasez de industrias y al no haberse realizado excavaciones en el mismo no es posible hacer mayores precisiones. Indicar únicamente que parece tratarse de un hábitat del Paleolítico Superior (RUIZ COBO *et alii*, 2009: 281-282).

#### 13. Yacimiento de la Ermita de Santa Ana (Castro Urdiales).

Yacimiento situado en la cima de un pequeño peñón calizo ubicado en el extremo Norte de la bahía de Castro Urdiales, junto a la península conocida como "Cerro de Santa María". Fue descubierto durante la realización de la excavación de la Ermita de Santa Ana, entre los años 2002 a 2004, por un equipo dirigido por M<sup>a</sup>. A. Valle Gómez. El yacimiento, de muy reducidas dimensiones, se limitaba a bolsas de un horizonte edáfico con nodulizaciones de sesquióxido de hierro, conservadas entre los lapiaces del peñón, cuya superficie había sido muy alterada a lo largo de épocas históricas, especialmente durante las edades Medieval y Moderna.

Debido a que la mayor parte de la superficie del enclave estaba ocupada por crestas enrasadas de lenares, y por muros antiguos, únicamente se pudo excavar una superficie de 1,44 metros cuadrados. A pesar de ello, proporcionó una importante colección lítica, compuesta por 1439 piezas, la mayoría de las cuales son de sílex de buena calidad, con intensa pátina lechosa. Otras variedades líticas documentadas fueron la arenisca, el cristal de roca, la cuarcita, la calcita y la ofita; también se hallaron algunos restos de fauna, poco significativos.

Se recuperaron un total de 82 útiles de la lista tipológica, siendo escasos los raspadores (IG=4,87), los buriles (IB=3,65) y los perforadores (IP=1,21). Todos los raspadores son planos (están presentes los atípicos y los planos en hocico que son los más abundantes) y los buriles son muy atípicos (estando presentes los planos y los nucleiformes). Aparecen varias láminas de dorso y una lámina de retoque continuo. Los útiles de sustrato son frecuentes, con presencia de denticulados, piezas astilladas y raederas y son frecuentes los



diversos (13,41%). Las laminillas retocadas son los útiles predominantes en la colección, especialmente las laminillas de dorso, habiendo también numerosas laminillas *Dufour*, una punta microgravette, 1 laminilla denticulada y 1 punta aziliense. El útil más característico y singular de la colección es una punta de muesca solutrense. Además hay 5 percutores. Entre los restos de talla dominan los *debris*, los fragmentos irregulares y las laminillas.

Tal y como apuntan sus excavadores, sin duda se trata de un yacimiento del Solutrense superior, el cual podría haber tenido la función de lugar *"enfocado a actividades de control del medio circundante, como el ojeo de piezas cinagéticas, y a la reparación coyuntural de utillaje"* (VALLE GÓMEZ *et alii*, 2006).

Además de los yacimientos relacionados, se han hallado materiales aislados al aire libre (del Solutrense) en el yacimiento de Ramales, con una pequeña colección de útiles entre los que destaca un fragmento de punta de muesca, y en La Cavada, donde se recuperó un fragmento de punta solutrense, si bien en ambos casos el registro parece proceder de cuevas situadas inmediatamente por encima del punto de localización (en el primero de los casos la cueva de Los Murciélagos, y en el segundo, la cueva de La Peña).

Por último, cabe citar varios yacimientos hallados recientemente en el Monte Castillo de Vispieres (en concreto, los de Monte Castillo II, Alto de Pasavientos, Mies de Castillo, El Pradón I y El Pradón II) que han sido asignados -con algunas reservas- al Paleolítico Superior, habiendo sido interpretados como talleres de sílex que aprovechan las abundantes afloraciones de sílex existentes en este monte.

Como acabamos de exponer, en la zona central de la región cantábrica (dentro de los límites actuales de Cantabria) se han reconocido únicamente 14 yacimientos al aire libre atribuibles al Paleolítico Superior (incluyendo "El Bosque"), de los que, además, se posee un muy distinto grado de información, en general siempre deficitario:

- Cuatro yacimientos han sido excavados con metodología arqueológica: San Juan de la Canal 2, El Rostrío E, Cuberris y Ermita de Santa Ana. Todos ellos han proporcionado abundantes industrias características y han podido ser situados crono-culturalmente con cierta precisión.

- Ocho sitios únicamente son conocidos por prospecciones y recogidas de superficie: Playa de Los Locos, Peñajorao I, Somocuevas B, Cueto, Ajo B, Ajo C, Ajo E y El Bosque. Los conjuntos industriales son mucho más reducidos y no siempre característicos de un tecno-complejo determinado del Paleolítico Superior.

- En un caso, el enclave se conoce por seguimiento arqueológico, el de Peñas Blancas 2, que únicamente proporcionó dos útiles aislados.

- Por último, el yacimiento de El Callejón de Cabárceno es conocido desde principios de siglo y el grado de información que se posee del mismo es el más deficitario, dado que se desconoce su posición exacta.

A pesar de ello, existen algunos datos relevantes -contrastados- que permiten un mínimo análisis de conjunto y la realización de algunas inferencias:

1. Todos los yacimientos considerados se localizan en el área de la marina, y en el sector oriental -entre las desembocaduras del Besaya y el Agüera-, de la zona considerada (el centro del Cantábrico, entre los ríos Deva y Asón), situándose la mayoría de los mismos muy cerca de los límites de la actual línea costera. Únicamente aparecen en una localización ligeramente más interior los de Peñajorao I, Peñas Blancas 2, El Callejón y El Bosque, si bien éstos no se ubican a más de 12 km en línea recta de la costa actual.
2. Todos ellos aparecen en estructuras edáficas desarrolladas sobre litologías calcáreas, generalmente en zonas caracterizadas por un notable desarrollo del modelado exokárstico (lenares), que ha actuado como "trampa natural" de los contextos sedimentarios y los materiales arqueológicos.
3. Los materiales parece que se localizan en el tramo superior de horizontes B, generalmente asociados a pequeñas nodulizaciones de hierro y a paquetes sedimentarios limo-arenosos, si bien del yacimiento de El Callejón no se poseen datos de primera mano.
4. El número de efectivos líticos recuperados en los yacimientos es muy variable: entre los 5777 de Cuberris (a los que habría que añadir las primeras recogidas de materiales en superficie, con lo que sumaría más de seis mil efectivos), y los anecdóticos 2 elementos de Peñas Blancas, con 1760 El Rostrío E, 1439 Ermita de Santa Ana, más de un millar en Peñajorao I, 982 San Juan de la Canal 2, 151 en Cueto, 84 en El Bosque, 82 en Ajo E, 62 en Ajo C, 60 en Ajo B, 54 en Somocuevas B, y un número indeterminado en Playa de Los Locos y El Callejón. Ello habla de las diferencias en sus condiciones de conservación, de las distintas condiciones en que se realizaron los hallazgos, del desigual grado de las investigaciones..., pero también -estamos seguros-, de su diferente naturaleza, funcionalidad y cronología.
5. Las piezas retocadas suelen representar porcentajes muy altos en los enclaves que únicamente han registrado recogidas -más o menos sistemáticas- tras

procesos erosivos y/o destructivos: 100% en Peñas Blancas 2, 27,38% en El Bosque, 22,22% en Ajo E, 20,93% en Ajo C, 20,68% en Ajo B, y porcentajes mucho más bajos en los casos que ha mediado una excavación arqueológica (8,35% en San Juan de la Canal 2, 6,04% en Ermita de Santa Ana, y 3,46% en El Rostrío E), si bien hay casos que esta norma no se cumple: 2,64% en Cueto, 0% en Somocuevas B, al margen de los casos indeterminados de la Playa de Los Locos, Peñajorao I y El Callejón de Carbárceno. Estos porcentajes, que reflejarían diferencias en el tratamiento arqueológico, no obstante también podrían estar indicando la existencia de dos grupos claramente diferenciados de tipos de asentamientos al aire libre: los yacimientos con abundante utillaje, que podrían tener funciones de hábitat o punto de desarrollo de actividades de subsistencia (caza, recolección...), y los conjuntos con porcentajes muy bajos de útiles, que serían talleres de producción lítica primaria, cuestión que refuerza el hecho de que algunos de ellos se ubican junto a importantes afloraciones naturales de sílex, como sucede en los casos de Playa de Los Locos, El Rostrío E, Cueto y Somocuevas B.

6. En cuanto a la posición microtopográfica de los yacimientos, también se pueden distinguir varios grupos. Así, aparecen algunos localizados en la cima de pequeñas elevaciones dominantes; ejemplos de ellos tenemos en los yacimientos de Peñajorao I, San Juan de la Canal 2, Peñas Blancas 2 y Ermita de Santa Ana. Otros se sitúan en rellanos al pie de laderas, como El Callejón y El Bosque. Por último, el resto se ubica en relieves muy poco destacados de la llanura litoral, como Playa de Los Locos, Somocuevas B, El Rostrío E, Cueto, Cuberris, Ajo B, Ajo C y Ajo E, no lejos de fuentes de aprovisionamiento de materias líticas.
7. La cronología de las estaciones es en muchos casos difícil de establecer, más allá de su adscripción genérica al Paleolítico Superior, dada la ausencia de dataciones absolutas y de que algunos de los conjuntos presentan series líticas muy reducidas en efectivos, y además carecen de elementos tipológicamente diagnósticos; es el caso de Somocuevas B, Peñas Blancas-2, Cueto, Ajo B, Ajo C, Ajo E y El Bosque. En el resto de estaciones la asignación ha venido amparada por la aparición de utensilios con fuerte carga crono-cultural, como sucede en los enclaves atribuidos al Auriñaciense de El Rostrío E y Cuberris (también en El Bosque), el Gravetiense, en el caso de Peñajorao I, y el Solutrense en Playa de Los Locos, El Callejón, San Juan de la Canal 2 y Ermita de Santa Ana.
8. Por último, el análisis de los contextos geológicos -suelos en todos los casos- donde se han recupera-

do los materiales permite inferir que se trata de tipologías edáficas frecuentes en la región sobre litoestratigrafías calcáreas, si bien muy desigualmente conservadas, lo que en gran parte de los casos ha producido que el sedimento (el horizonte) arqueológicamente fértil se haya conservado gracias a que ha quedado "atrapado" entre agujas de lenar que han impedido la desmantelación total de la estructura edáfica, y por tanto, de la ocupación antrópica. En este sentido, es muy interesante el yacimiento de la Ermita de Santa Ana, donde se ha analizado el fenómeno en detalle. Según los excavadores, la coincidencia básica en cota entre la aparición de industria superopaleolítica y pequeños nódulos férricos parece estar en la concurrencia en el lapso de tiempo en que se depositan la mayor parte de las industrias con unas condiciones climatológicas que permitieran precipitaciones que empaparan las arcillas y que estas se secaran con cierta velocidad. La repetición estacional de estas condiciones correspondería posiblemente con un momento interstadial, por lo que el depósito (en el que aparecen puntas solutrenses) se ha atribuido -no sin reservas- al interestadio polínico de Lascaux, que coincide con la fase Würm IV - Cantábrico II de la secuencia cronoestratigráfica de M. Hoyos. En la mayor parte de los yacimientos considerados se produce dicha asociación entre materiales arqueológicos y pequeñas nodulizaciones de hierro, pudiéndose explicar su formación de forma similar al yacimiento de la Ermita de Santa Ana, como hemos indicado también para el yacimiento de El Bosque. En cualquier caso, parece claro que la conservación de suelos pleistocenos (en este caso, de las últimas fases del Würm), no es demasiado óptima en la región, ya que para su formación se requiere, además de ciertas condiciones de estabilidad climática, de un desarrollo muy rápido de los procesos de pedogénesis, lo que desgraciadamente no se ha producido de forma generalizada. De hecho, apenas se han documentado suelos de finales del Pleistoceno superior, si bien es cierto que el panorama es algo más alentador en lo referido a estructuras edáficas de génesis *Eemense* y holocénica, interglaciares de clima eminentemente templado y húmedo -en nuestra latitud-, y en los que el desarrollo edáfico es más rápido y evidente en el registro de cobertera.

#### VIII. HACIA EL ESTABLECIMIENTO DE UNA HIPÓTESIS SOBRE EL POBLAMIENTO AL AIRE LIBRE DURANTE EL PALEOLÍTICO SUPERIOR

Aunque los yacimientos del Paleolítico Superior al aire libre son muy escasos en la región, especialmente si los comparamos con los localizados en cuevas y abrigos, creemos que los mismos son ilustrativos de que este tipo de asentamiento fue -muy probablemente- mucho más abundante -en origen- de lo que tradicio-

nalmente se ha estimado. Los problemas de conservación de los registros edáficos, y el escaso interés que estos enclaves ha tenido secularmente para los investigadores (que han centrado siempre su trabajo en contextos endo-kársticos), explicarían el bajo conocimiento del fenómeno, que afortunadamente otro tipo de actuaciones arqueológicas (como la Arqueología de gestión) va sacando a la luz de manera paulatina.

Si bien anteriormente se había aceptado la existencia de yacimientos de tipo taller (representados por los yacimientos de Playa de Los Locos, Somocuevas B, El Rostrío E y Somocuevas B) en la región, aparecen ahora una serie de enclaves cuya naturaleza hay que poner en relación con actividades de hábitat y/o subsistencia (algunos con ricas series líticas), que prueban la existencia de un poblamiento al aire libre que, posiblemente, pudo tener una mayor importancia que la que el registro arqueológico que ha llegado a nosotros sugiere.

Sin duda, las dificultades de conservación de los contextos sedimentarios al aire libre, en una región con fuertes procesos erosivos de naturaleza hídrica y costera, no han favorecido su preservación. De este modo, no parece temerario pensar que su número debió de ser significativamente mucho más abundante. De hecho, en la mayoría de los lugares donde se han detectado y estudiado depósitos edáficos pleistocenos no ha sido raro localizar materiales del Paleolítico Superior, aunque en muchos casos apenas se conserven los horizontes edáficos (como ocurre en el yacimiento de la Ermita de Santa Ana, que ha proporcionado un número de efectivos proporcionalmente comparable a los niveles más ricos de los yacimientos rupestres). Ello elevaría sustancialmente el interés de estudiar el fenómeno de la ocupación humana, en contextos al aire libre, durante el Paleolítico Superior, por cuanto cambiaría sustancialmente la visión que actualmente tenemos del poblamiento y el uso del territorio de la región.

En relación con lo anterior, es interesante explicar que en el centro de la Cornisa Cantábrica, y frente a lo que ocurre en otras áreas de Europa Occidental, la mayor parte de los yacimientos en cavidades -con mejores condiciones de habitabilidad- presentan unos rellenos sedimentarios con estratigrafías muy amplias, correspondientes a distintos momentos del Paleolítico Superior -diacronía por reutilización sistemática del enclave- (MUÑOZ, SAN MIGUEL y C.A.E.A.P., 1988), y ello aunque muchas de estas cavidades presenten -también- importantes evidencias de erosión/alteración que han mermado -o hecho desaparecer- parte del registro estratigráfico.

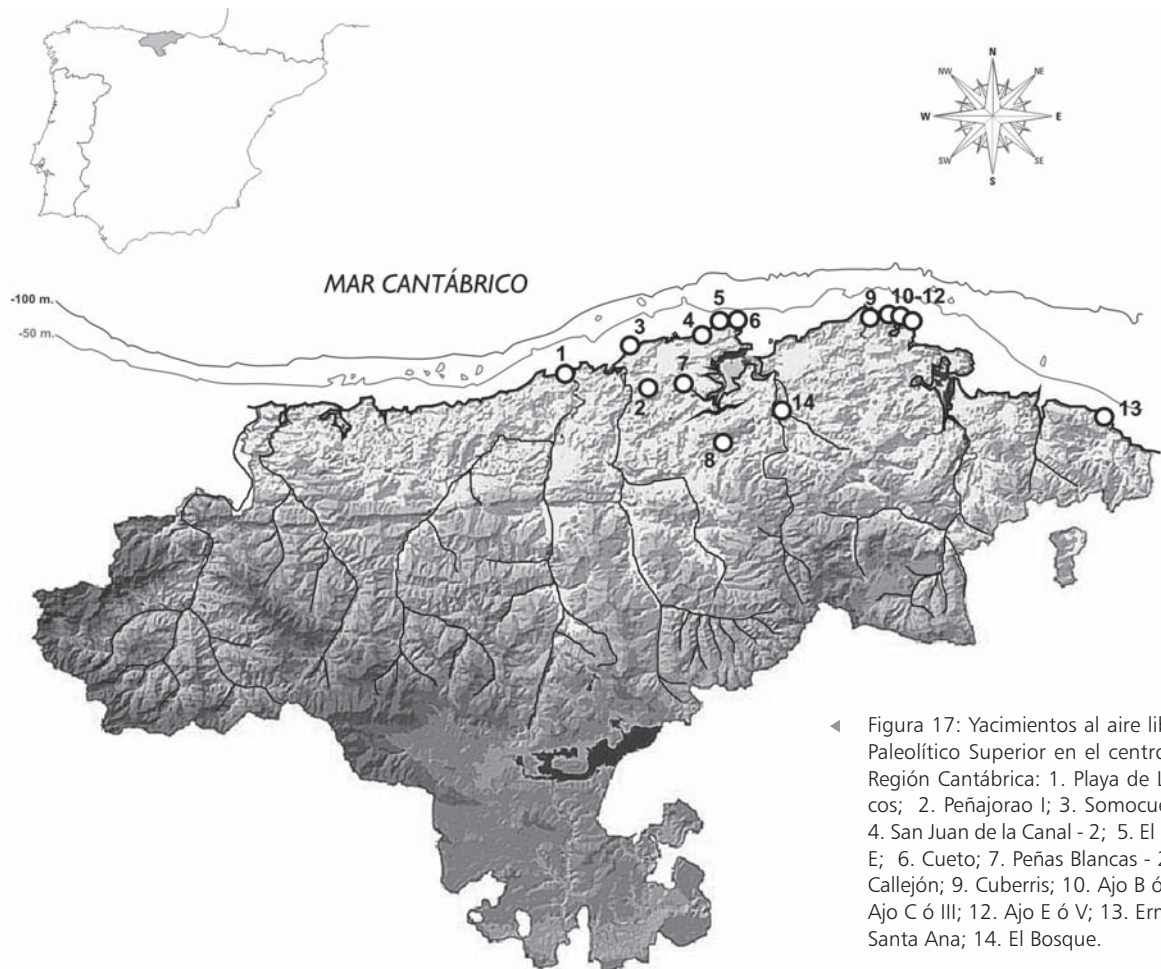
El mismo fenómeno de reutilización se documenta en las principales cuevas con arte rupestre paleolítico, dado que la mayor parte de las mismas contie-

nen conjuntos diacrónicos, incluso en el caso de estaciones con muy pocas representaciones artísticas, como ocurre en Cualventi (LASHERAS CORRUCHAGA *et alii*, 2005), por poner un ejemplo significativo.

Por el contrario, en otras regiones del Sudoeste europeo (Arège, Perigord, País Vasco...) la aparición de yacimientos con series estratigráficas diacrónicas amplias -en cueva o abrigo-, o estaciones rupestres con conjuntos diacrónicos acumulados es netamente inferior, aunque no dejen de existir notables ejemplos que contradicen puntualmente este hecho. La recurrencia a utilizar las mismas cuevas para el hábitat y/o la decoración parietal durante lapsos prolongados de tiempo, parece claro que es muy superior en el centro de la región cantábrica que en otras áreas.

Los escasos yacimientos al aire libre documentados parecen responder, por el contrario, a un único momento de ocupación, según se desprende de los yacimientos mejor documentados, lo cual además parece lógico. Ello abre un interesante campo de estudio para el conocimiento de las ocupaciones uni-temporales de los enclaves del Paleolítico Superior, cuestión que en las cuevas cantábricas es prácticamente imposible de abordar, por cuanto un nivel de una gruta o abrigo siempre responde a una acumulación sedimentaria y de ocupaciones humanas, tanto del mismo horizonte cronocultural, como de varios. Esta cuestión raramente ha sido tenida en cuenta por los arqueólogos, que tienden a considerar un nivel como una sola ocupación y, además, monotemporal o monocultural -lo cual nos parece una auténtica barbaridad- y ha introducido, desde el mismo inicio de la investigación, infinidad de problemas en la interpretación de los horizontes culturales e industriales. A ello hay que sumar, además, el que se ignore sistemáticamente la tafonomía de los yacimientos y los problemas postdeposicionales del registro, el cual parece estar -a los ojos de los investigadores- siempre "intacto", y para verificar esta cuestión no hay más que leer las monografías y trabajos sobre depósitos cavernarios cantábricos, y no solo los más antiguos.

Siguiendo con lo anterior, y a pesar de que se conocen muchos yacimientos en cavidades en el Cantábrico, muy pocos de los mismos parecen haber funcionado realmente como "hábitats de larga duración" (raros en sociedades cazadoras-recolectoras), siendo más probable que la mayoría de los mismos respondan a acumulaciones de ocupaciones puntuales a lo largo de períodos amplios (intercalados con fases de abandono), es decir, fruto de muchas ocupaciones cortas en distintos momentos. Realmente creemos que gran número de los niveles estratigráficos de cuevas cantábricas que aún siguen siendo paradigmas de ocupaciones de habitación prolongada, y con unidad cronocultural aceptada de su registro arqueológico, no son más que meros palimpsestos de ocupaciones, de dudosa validez geoar-



◀ Figura 17: Yacimientos al aire libre del Paleolítico Superior en el centro de la Región Cantábrica: 1. Playa de Los Locos; 2. Peñajorao I; 3. Somocuevas B; 4. San Juan de la Canal - 2; 5. El Rostró E; 6. Cueto; 7. Peñas Blancas - 2; 8. El Callejón; 9. Cuberris; 10. Ajo B ó II; 11. Ajo C ó III; 12. Ajo E ó V; 13. Ermita de Santa Ana; 14. El Bosque.

queológica para los efectos para los que son empleados. En este sentido, no hay más que analizar el reciente estudio del depósito geo-arqueológico de la cueva de Altamira (LASHERAS, *et alii*, 2012), paradigma, referente, y enclave básico que tradicionalmente ha permitido "explicar" y "reconstruir" los comportamientos económicos y sociales de los grupos del Magdaleniense inferior y el Solutrense superior, para verificar que nuestra visión de las ocupaciones del Paleolítico Superior cantábricas parece estar basada en "gigantes con pies de barro", más que en registros unitemporales cerrados, como actualmente se está produciendo en el SW de Francia (en muchos casos en enclaves al aire libre, Pincevent, Barbas, Dolina de Bergerac...).

El hecho de que el número de cavidades disponibles con buenas condiciones de habitabilidad sea realmente más bien escaso<sup>2</sup>, refuerza esta idea y, creemos

que realza el interés de los sitios al aire libre. Así, los yacimientos con muy buenas condiciones de habitabilidad y evidencias de hábitats prolongados son realmente raros, en contra de lo tradicionalmente aceptado, conociéndose un número muy limitado de ejemplos, como pueden ser el abrigo del Cuco (MUÑOZ FERNÁNDEZ *et alii*, 2007), Cualventi (LASHERAS *et alii*, 2008), La Garma -galería inferior- y, quizás, El Mirón, por citar los que parecen ser los mejores ejemplos de la región.

En relación con lo anterior, sería interesante conocer los resultados de las actuaciones realizadas en los últimos años en las cuevas de La Garma y El Mirón, que se presumen como excelentes yacimientos de habitación (y sin problemas postdeposicionales, según sus investigadores), al objeto de caracterizar con cierta precisión la naturaleza y particularidades de las ocupaciones de hábitat de cierta duración.

Resumiendo, a pesar de que se conocen un gran número de yacimientos en cueva en la región cantábrica, muy pocos de ellos presentan realmente buenas condiciones de habitabilidad y evidencias claras de ser empleados dilatadamente como lugar de habitación, dado que la mayoría de sus yacimientos, que general-

2. Habiéndose usado muchas con condiciones de hábitat realmente limitadas, como sería el caso, por ejemplo, de las cuevas de Morín (GONZÁLEZ ECHEGARAY y FREEMAN, 1978) y Altamira (BREUIL y OBERMAIER, 1925), dos importantísimos yacimientos de la región pero de un tamaño muy limitado y pésimamente mal orientados, aunque presenten unas estratigrafías impresionantes.

mente han sido usados repetidas veces durante dilatados lapsos temporales, tuvieron diversas funciones (como estaciones cinegéticas, o hábitats ocasionales o relacionados con otras funciones de subsistencia de carácter puntual). De esta manera, la dicotomía entre los yacimientos en cavidad y los yacimientos al aire libre en la región no es explicable únicamente por la distinta naturaleza y/o funcionalidad de los mismos, y es factible que el hábitat de los grupos cromañones regionales no se polarice -como hasta ahora se pretendía- en las cuevas, ni siquiera que éstas fueran exclusivamente lugares de habitación y los enclaves al aire libre simples talleres de producción lítica.

Por el contrario, creemos que lo mismo que existieron grandes yacimientos de hábitat, con uso más o menos prolongado en cavidades (La Garma parece actualmente el paradigma), generalmente en abrigos o cuevas con amplios abrigos de entrada y bien orientados (y en menor número del que se pretende), es muy probable que existieran también grandes yacimientos de hábitat al aire libre, que en la mayor parte de los casos no se habrían conservado, o no de la manera que el registro cavernario. La paulatina aparición de nuevos enclaves al aire libre, cuestión compleja -por lo problemas reseñados de conservación-, pero posible (como viene acaeciendo con las intervenciones relacionadas con la Arqueología de gestión), creemos que apuntalará esta idea al medio plazo.

Por tanto, consideramos que es más que probable que los escasos yacimientos conocidos al aire libre sean únicamente la "punta de un iceberg" de una realidad mucho más rica y compleja, donde estarían representados en origen diversos tipos de asentamientos, probablemente como ocurre con las cuevas y abrigos. La conservación diferencial de ambos tipos de enclaves, y la más difícil detección de los yacimientos al aire libre, creemos que ha distorsionado en buena medida el conocimiento que se posee de las culturas del Paleolítico Superior, y de su aprovechamiento del territorio.

## IX. CONCLUSIONES

El yacimiento de "El Bosque" ha proporcionado interesantes materiales correspondientes a varios momentos de la Prehistoria, destacando las dos series líticas paleolíticas que nos informan de un uso del lugar -quizás por análogas razones-, tanto durante el Paleolítico Inferior final, como durante el Paleolítico Superior inicial.

Por un lado, se ha documentado un asentamiento inferopaleolítico en un contexto edáfico de génesis interglacial (creemos que del interglacial *Riss/Würm*), análogo a tantos otros documentados en los últimos años (MONTES, 2003), en el cual se ha recuperado una colección de artefactos que es probable perte-

nezcan a una ocupación de carácter puntual e inmediata relacionada con un aprovechamiento -al paso de recursos bióticos, junto a un cauce fluvial de entidad en donde se concentran todos los elementos precisos para la subsistencia de los grupos de neandertales arcaicos del momento: agua, materia prima lítica en forma de cantos rodados, vegetación y, más que seguro, caza.

Pese al aspecto tosco del conjunto, con presencia de cantos tallados y triedros, el contexto geológico, las condiciones del hallazgo y el tipo de actuación arqueológica que ha sido factible realizar y la experiencia acumulada en el estudio de este tipo de asentamientos, hacen que nos decantemos por situar la serie industrial en una fase final del Achelense superior regional, no muy diferente a otras como las de La Verde, Somocuevas A, Peña Caranceja, Canteras de Cuchía o La Veguilla I, solo por citar algunos ejemplos (MONTES BARQUÍN, 2003). También tiene el interés de ser el principal yacimiento, exceptuando el recientemente localizado en la cueva de La Garma A (ARIAS CABAL *et alii*, 1999), de todo el Paleolítico Inferior del tramo inferior del valle del Miera, donde se conocen muy pocos yacimientos, y además con muy escasos efectivos líticos.

Por otro, se ha localizado un -creemos- importante yacimiento del Paleolítico Superior, de reducida extensión y con materiales líticos de homogénea factura y bastante significativos crono-culturalmente, que ha sido asignado al Auriñaciense. En este caso, el interés radica fundamentalmente en la rareza de este tipo de enclaves, de los que en el sector central del Cantábrico únicamente se conocen poco más de una decena.

La escasez de asentamientos al aire libre del Paleolítico Superior creemos se debe a tres motivos esenciales: la relativa escasez de contextos sedimentarios pleistocenos al aire libre documentados y estudiados (en especial los del tramo final del Pleistoceno superior), a la dificultad de su detección en el terreno, y a los numerosos procesos de erosión/alteración que ha padecido el registro.

A pesar de ello, y revisando la información que sobre estos yacimientos disponemos, hemos podido realizar una puesta al día de este tipo de asentamiento que nos han permitido avanzar una serie de hipótesis e inferencias que -a nuestro juicio- ponen en duda, al menos parcialmente, el tradicional modelo de explicación del poblamiento del Paleolítico Superior regional, y la importancia (hasta ahora despreciada) que en ese modelo tendrían los lugares al aire libre.

Por último, no queremos dejar pasar la ocasión de exponer que la destrucción del yacimiento de "El Bosque" por parte de una promotora inmobiliaria (sin

que mediara el debido control arqueológico -que hubiera requerido la realización de excavaciones de urgencia-, puede considerarse como un hecho muy grave, y que de haberse llevado las cosas conforme a ley (en Cantabria las promociones inmobiliarias no suelen tener control, y aún desconocemos la razón), una excavación de urgencia hubiera supuesto, sin duda alguna, un avance significativo de la investigación en Cantabria. Y es que no basta con elaborar sesudos planes científicos, desde la administración, para que la ciencia prehistórica avance.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS CABAL, P. et alii (1999): *La Garna: Un descenso al pasado*, Santander.
- BREUIL, H. y OBERMAIER, H. (1925): *La cueva de Altamira en Santillana del Mar*, Madrid.
- CARBALLO, J. (1922): *El paleolítico en la costa cantábrica*. Memoria presentada para aspirar al Grado de Doctor en la Facultad de Ciencias (Sección de Naturales), Universidad Central, Madrid (inédito).
- FERNÁNDEZ MONTES, J. (1936): *Catálogo de Prehistoria. Colección Francisco Fernández Montes*, Santander (inédito).
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y FREEMAN, L. G. (1978): *Vida y muerte en cueva Morín*, Santander.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y GARCÍA GUINEA, M. A. (1963): *Museo Provincial de Prehistoria y Arqueología de Santander*, Guías de los Museos de España XV, Madrid.
- GONZÁLEZ LUQUE, C., MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y SERNA GANCEDO, M. L. (1995): "Exploraciones en el karst del Peñajorao (Cantabria). I. Cuevas del sector de Covalejos (Velo, Piélagos)", *Boletín Cantábrego de Espeleología* 11, 45-63.
- LASHERAS CORRUCHAGA, J. A. et alii (2005): "El arte rupestre paleolítico de la cueva de Cualventi (Oreña, Alfoz de Lloredo, Cantabria)", *Sautuola* XI, 337-346.
- LASHERAS CORRUCHAGA, J. A. et alii (2008): "Proyecto científico Los tiempos de Altamira: limpieza de yacimiento y cortes estratigráficos, documentación, topografía y fotografía de la cavidad y su arte rupestre y toma de muestras de la cueva de Cualventi (Oreña, Alfoz de Lloredo)", *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria 2000-2003* (R.Ontañón Peredo coord.), Santander, 21-29.
- LASHERAS, J. A. et alii (2012): "La Cueva de Altamira: nuevos datos sobre su yacimiento arqueológico (sedimentología y cronología), *Actas de la Primera Mesa Redonda "El Paleolítico Superior Cantábrico"*, Publican, Santander.
- MONTES BARQUÍN, R. (2003): *El primer poblamiento de la región cantábrica. El Paleolítico Inferior cantábrico*, Monografías del C.I.M.A. 18, Madrid.
- MONTES BARQUÍN, R. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1994): "El yacimiento de La Verde (Herrera de Camargo, Cantabria): Informe preliminar", *Trabajos de Arqueología en Cantabria* II, 13-32.
- MONTES BARQUÍN, R. y SANGUINO GONZÁLEZ, J. (1994): "Diferencias en las estrategias de adquisición de recursos líticos entre el Paleolítico Inferior y Medio en la Región Cantábrica: implicaciones económicas y territoriales", *Actas de la 1ª Reunión sobre Aprovechamiento de Recursos Líticos en la Prehistoria*, Valencia, 55-72.
- MONTES BARQUÍN, R. (1999): "El yacimiento al aire libre de El Hondal (Requejada de Polanco). Actuaciones arqueológicas y resultados geoarqueológicos", *Sautuola* VI, 135-144.
- MORLOTE EXPÓSITO, J. M., MONTES BARQUÍN, R. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2002): "Actuaciones arqueológicas desarrolladas en la obra de instalación del emisario submarino del saneamiento integral de la Bahía de Santander", *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria 1987-1999* (R.Ontañón Peredo ed.), Santander, 287-292.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (2005): "El Musteriense en el centro de la Región Cantábrica", *Actas de la Reunión Científica: Neandertales Cantábricos, Estado de la Cuestión*. (R.Montes y J.A.Lasheras eds.), *Monografías del C.I.M.A.* 20, Madrid, 75-100.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E., MONTES BARQUÍN, R. y MORLOTE EXPÓSITO, J. M. (2003): "El yacimiento arqueológico al aire libre de San Juan de la Canal-2 (Soto de la Marina, Cantabria)", *Sautuola* IX, 11-40.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. et alii (2007): "Estudio Arqueológico del Abrigo del Cuco", *Arqueología y Arte Rupestre Paleolítico en las Cavidades de El Cuco o Sobera y La Lastrilla* (E.Muñoz y R.Montes coords.), Santander, 15-160.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. et alii (1987): *Carta arqueológica de Santander*, Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E., SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. y C.A.E.A.P. (1988): *Carta arqueológica de Cantabria*, Santander.
- ONTAÑÓN PEREDO, R. (1996): "Excavación arqueológica de urgencia en el yacimiento de la playa de Cuberris (Ajo, Bareyo). Informe preliminar", *Memorias de la A.C.D.P.S. 1993-1995*, 33-36.
- ONTAÑÓN PEREDO, R., MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y SERNA GANCEDO, A. (2002): "Excavaciones arqueológicas de urgencia en el yacimiento de la playa de Cuberris (Ajo, Bareyo)", *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria 1987-1999* (R.Ontañón Peredo ed.), Santander, 115-122.
- RUIZ COBO, J. et alii (2009): *La Prehistoria del Bajo Asón. Registro arqueológico e interpretación cultural (Cantabria, España)*, B.A.R.-Internacional Series 1936, Oxford.
- SÁNCHEZ ALONSO, J. B. (1990): *Historia y guía geológico-minera de Cantabria*, Santander.
- VALLE GÓMEZ, A. et alii (2006): *Excavaciones en la Ermita de Santa Ana. Castro Urdiales 2002-2003-2004*, Castro Urdiales.



**GOBIERNO  
de  
CANTABRIA**

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,  
CULTURA Y DEPORTE